

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES

AÑO II

Valladolid: Marzo de 1904

Núm. 15

Visitas y paseos por Valladolid

LA COLECCIÓN ARTÍSTICA

DEL

Ilmo. Sr. Presidente de la Academia Provincial

DE

Bellas Artes



Contrastando con la frialdad del tiempo los entusiastas excursionistas verificaron la visita al hogar del Sr. D. Joaquín María Álvarez Taladriz, nido de las artes y estufa de los más acendrados amores. Todo fué bello y poético aquel día que recordaremos siempre con placer. Los blancos copos de nieve alfombraron las calles, y enfriando la atmósfera, lanzaban el calor reconcentrado sobre los corazones; el anciano *amateur* nos esperaba como se espera siempre á las jóvenes almas, á la vida nueva y á los dorados sueños, pues esto representa para el señor Taladriz nuestra naciente Sociedad. Nosotros, por nuestra parte, acudíamos solicitados por un gran interés, no sólo artístico sino de afecto personal, hacia el que sin ser rico, sin ser joven, sin ser artista de profesión, reúne en su persona y en su casa la riqueza, la juventud y el arte de los mejores tiempos, por su gusto, por sus bríos y por su perseverante voluntad.

En el despacho del prócer de las artes nos reunimos á las once de la mañana del día 10 de Enero los señores Martí, Revilla, Cascón, Mochales, de Nicolás, Taladriz (hijo) y un servidor, sobre el que cayó la impropia aunque halagüeña misión de tomar notas. Ibamos de contraste en contraste y no es extraño se echara mano del menos indicado. Agradezco el favor, pero no perdono la *saña* de mis amigos, y paso á dar cuenta, como Dios me de á entender, de lo visto y ocurrido.

Comenzó á hablar el Sr. D. Joaquín con palabra fluida, sencilla, noble, afectuosa, pero pronto sus acentos elevados se llenaron de fuego. Cuán cierto es que la nieve engendra el calor, y si es la nieve de los años de un alma artista, levanta llamas á cuya

luz los objetos hablan y se ven palpar las ideas. Así pasó en nosotros que nos vimos lanzados á un mundo soberano por la palabra del Sr. Taladriz, salpicada de sales áticas. Nadie pudo detenernos ya y saboreando las delicias del saludo, nos dirigimos á examinar los hermosos cuadros y objetos de arte que posee manifestándole al propio tiempo nuestro agradecimiento por su acogida. Olvidóse entonces al que suscribe que había de cumplir una obligación imperiosa, encargado de hacerla efectiva el Sr. Revilla, con lo cual está dicho todo lo grave del caso.

Pero nadie se halla libre del primer movimiento y el mío fué tan irresistible ante las pinturas de las ricas galerías presentes á mi vista, como pueden juzgar los lectores por la sucinta relación que sigue y me disculparán las muchas faltas que he de cometer embebecido por los fulgores del arte.

La impresión general que domina al que por primera vez contempla los cuadros de esta galería, es la del sediento que descubriera á su lado la fuente cristalina y murmuradora, dispuesta á refrescar sus secas fauces.

Hay de todo en esta colección: rasgos geniales, revelaciones de color, actitudes soberanamente dramáticas, bellas, arrobadoras, místicas, ascéticas, mundanas, apasionadas; hombres que parecen héroes troyanos, mujeres que semejan ángeles, santas, como la Magdalena de la escuela de Rivera, que es una mujer arrasada en llanto y penetrada por un dardo de amor divino que transforma sus carnes, su sangre, su mirada, su actitud, en una idealidad suprema.

Un San Agustín, de Jordán, y un San Antonio, de la escuela de Murillo, revelan tesoros de elocuencia pictórica. La muerte de San Francisco, de Sol y Mena, es vida que muchos hombres quisiéramos tener; Corrado Egiaquinto luce su alegoría de España con inimitable composición; las tablas flamencas de Camino del Calvario, producen un pasmo que, si no es el de Sicilia, porque éste arranca lágrimas, es el de los sentidos, porque arranca admiración: el Descendimiento hace recordar la estupefactiva labor de Gallegos, que no imita, sino crea.

La Asunción de la Virgen es digna obra de la escuela de Rubens, y la Purísima con sus glorias, embelesa. Maella y Alenza con sus retratos y bocetos del primero son admirables.

Figuran en esta colección obras de Balleu y Subias, de Amiconi, de Bubiani, de Risueño, de Zacarías Velázquez, de Jordán (Luca), de March, del Borgoñón, de Clemente Sánchez, de Bruguel y otros muchos de buen mérito, cuya paternidad artística es dudosa.

San Sebastián y San Roque, de Bocanegra (Atanasio), un Basano y cobres preciosísimos, un San Jerónimo, copia del Ticiano, tablas de la escuela de Van Eyck, Santa Rosa, de Meneses Osorio, que es una verdadera rosa purpurina, San José, de Pareja, un boceto de Carreño ó de Cerezo, su discípulo, un San Roque, de Pablo de Céspedes, tan dulce y suave como su poesía y literatura, San Gregorio el Magno, de Ribalta, y un San Francisco que evoca la manera del Greco, son cuadros inimitables.

De Tiépolo el Robo de la copa de José, una cabeza de San Jerónimo, atribuida al Ticiano, y muchas otras pinturas de autores poco conocidos descubren bellos horizontes artísticos.

El Sr. Taladriz muestra gran predilección por las tablas, las tiene muy lindas. Además de las flamencas y de otras varias, vimos dos indubitadas de Navarrete, el elocuente mudo, cuyo pincel habla primores.

La colección de esculturas es poco numerosa, pero todavía se pueden entre ellas señalar algunas dignas de especial estimación.

Contiene también la colección alguna talla en ménsulas ó cabezas de viga del siglo XV y otros objetos dignos de gran aprecio.

La una y media de la tarde nos sorprendió sin haber podido dedicar mayor atención á tan ricas joyas y hubimos de despedirnos del atento coleccionador, cuyo esfuerzo colosal nos admiraba y cuya proverbial hospitalidad tan galantemente nos había brindado.

Con frases expresivas, en lo posible, de nuestros sentimientos y consideración al ilustre intelectual, hicimos nuestra despedida y abandonamos la casa donde tan imborrables impresiones habíamos recibido, sin poder decir, por gran desdicha mía, *anch'io son pittore*, como el Correggio ante un cuadro de Rafael.

Luis PÉREZ RUBÍN.

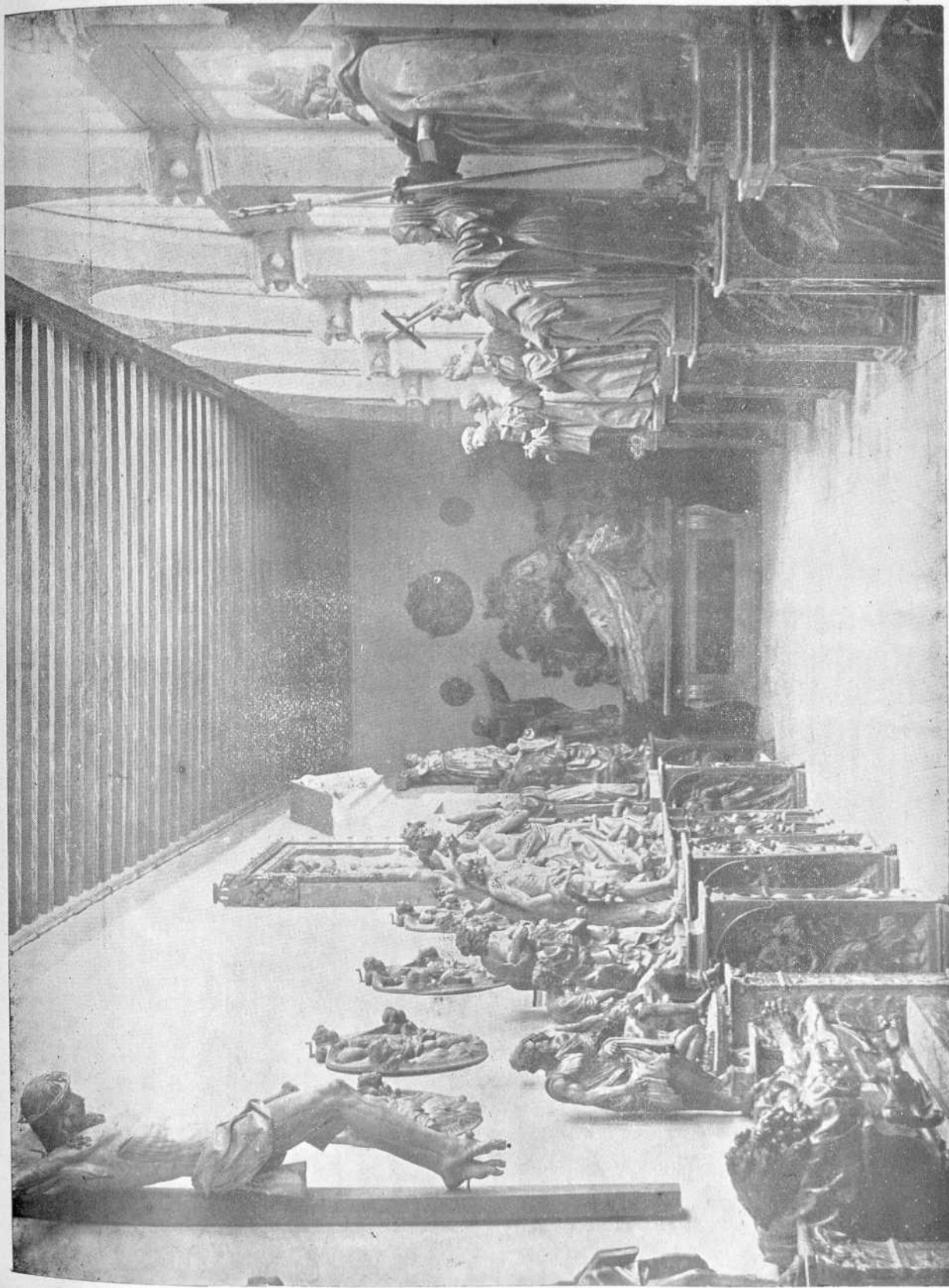
Visita al Museo Provincial de Bellas Artes, al Arqueológico y Biblioteca de Santa Cruz.

Excursión del domingo 28 de Febrero de 1904.

Conocido por todos, no visitado después de largo tiempo por algunos y recordado con gusto por cuantos allí nos reunimos, las tres horas que duró nuestra permanencia en el que fué Colegio de Nobles de Santa Cruz, pasáronse rápidas entre el Arte y la Arqueología, que si ofrecieron pródigamente no pocos atractivos, éstos fueron bien aprovechados por la relativamente numerosa concurrencia de consocios que asistió, mayor que en otras excursiones de análoga índole, lo cual demuestra el incremento que nuestra Sociedad ha tomado en breve tiempo y el desarrollo que esta clase de aficiones, que tan importante papel juegan en la cultura general, va adquiriendo en Valladolid.

A poco más de las diez de la mañana, el grupo formado por los individuos abajo mencionados (1), se dirigió á las salas bajas donde están instalados la mayor parte de los relieves y estatuas que Berruguete talló para el retablo de la iglesia de San Benito, figuras de arrogante y decidida actitud, de expresión enérgica y trazas vigorosas como inspiradas en aquellas otras que el Buonarota esculpíó para el mausoleo de Julio II y que tanto influyeron en aquella época, y aún posteriormente, á la formación de la llamada escuela romana. Al lado de Berruguete, y formando contraste con su esilo brioso y quizá un tanto exagerado por la desproporción de algunos planos, Gregorio Fernández ó Hernández, como se le ha venido llamando, el escultor más conocido y estimado en Castilla en el siglo XVII con sus famosas tallas el *Cristo de la Luz*, uno de los crucifijos más notables que salieron de los talleres españoles de aquella centuria, con ser la representación de Cristo en la cruz, cifra y compendio de toda clase de dificultades—de dibujo sobre todo;—*Santa Teresa*, *San Sebastián*, *el Cirineo*, *la Magdalena*, *San Juan*, *el Bautismo en el Jordán*, hermoso retablo en el que descuella la figura de San Juan, delicadamente hecha y sentida y más delicadamente pintada, cosa poco frecuente aún tratándose de buenos artistas, que no fijándose más que en el relieve, descuidaban detalle que tanto podía avalorarle; lo que nos inclina á creer que quizá éste como otros trabajos de Hernández, fuesen coloridos por

(1) Asistieron los Sres. Agapito y Revilla, Alonso (D. Eduardo), Alvarez Taladriz, Calleja, Chicote (D. Darío, D. Mariano y D. Victoriano, este por la Escuela de Artes é Industrias), Conde (D. L.), Garcia Durán, González Lorenzo (D. Mario), Greciet, Huerta, Martí, Mochales, Morales Moreno, Nicolás, Peinado, Pérez Rubin, Planillo, Redondo, Sabadell, Villán y el que esto escribe.



el famoso Diego Valentin Díaz, á quien citaremos más adelante; y sobre todas estas producciones *La Virgen con Jesús muerto*, grupo que evidencia por sí solo la justa fama que alcanzó Gregorio Fernández. «No es fácil describir—dice el alemán Hermann Bahr refiriéndose á esta obra—el mérito que

efectos humanos: la de la madre ante el cadáver de su hijo, sentimiento impregnado de idealidad mística y unción sobrenatural que, por consiguiente fenómeno de atracción estética, conduce el ánimo á las serenas regiones de la fe. De cuantas obras hemos visto de Gregorio Fernández, ninguna como

esta expresa con tanta intensidad y claridad la encarnación práctica de una idea traducida en la forma con perfección admirable de dibujo y modelado: el génio de Gregorio Fernández tendía á la sencillez y gracia en líneas y actitudes sin responder á exigencias de carácter psicológico ni tener otro fin que el de producir la contemplación placentera aún en sus mismas efigies de anacoretas y mártires.

La antítesis es Juan de Juni, que campea en la sala inmediata. Sus estatuas llenas de acción parecen estar siempre en tormento constante; algunas se retuercen como condenados, otras que debieran estar en éxtasis adoptan posturas forzadas; en la mayor parte hay falta de naturalidad, efecto de la desastrosa huella que dejó tras sí la imitación miguelangelesca. Las esculturas de Fernández traen á la memoria la augusta serenidad y compostura de las del clasicismo ático; las de Juni la ampulosa concepción que en las artes plásticas tuvo el Renacimiento en Roma. Hernández representa un arte estático, por decirlo así; Berruguete y Juni dinámico. Pero prescindiendo de estos lamentables prejuicios de escuela que dominaron á Juni, sin duda por estimar su personalidad demasiado poco, la

fama ha tributado á tan insigne artista el homenaje á que es acreedor. Bien conocidas y admiradas son sus obras en Castilla para que vayamos aquí á pregonar sus méritos; bastarían dos tan solo, la Virgen de las Angustias y el retablo del Descendimiento en la catedral de Segovia, para proclamar su imaginación extraordinaria y considerarle como un astro de primera magnitud entre los más reputados entalladores del siglo XVI. En el Museo tiene otro Descendimiento, llamado también Entierro,

Valladolid.—Museo de pintura y escultura



SAN BENITO EXHORTA Y CONVIERTE AL REY TOTILA.

Tablero de relieve esculpido por Alonso Berruguete, procedente del retablo de San Benito.

(Fot. de D. J. Martí).

encierra la Virgen de la Piedad; abatida por la muerte de su hijo, está sublime de gesto y de acción, tanto como el dolor de Niobe, y una pureza y seguridad en el perfil, que solo puede compararse con la cabeza de la Virgen de la Silla, y fisonomía tan admirable, que deja atrás á las mejores Virgenes de Rafael». Es, en efecto, un fiel trasunto del dolor despojado de influencias bastardas que, como la desesperación, oscurecen la sublimidad y nobleza de la aflicción más grande en el orden de los

no en alto relieve como el de Segovia, sino de figuras aisladas y de tamaño monumental que, colocado en sitio menos angosto y con mejor luz, podrían mejor apreciarse sus bellezas. Tanto la Virgen y San Juan como la Magdalena y Nicodemos, son de un carácter grandioso y revelan el cincel magistral que las trazó. En cuanto al Cristo yacente, de ma-

Valladolid.—Museo de pintura y escultura



SANTA TERESA DE JESÚS.

Escultura de Gregorio Fernández, procedente de la iglesia del Carmen Calzado.

(Fot. de D. J. Martí).

ravillosa ejecución y bien entendida anatomía, admira por la verdad con que está sorprendida la muerte, por la amplia manera de modelar el relieve, por la majestad y hermosa expresión de la cabeza, por la pesadumbre de aquellos miembros inertes. Compréndese el interés que despertó en la Exposición Histórico Europea de Madrid de 1892, habiéndose sacado allí vaciados en yeso que han

servido para dar á conocer tan notable escultura en otros museos, entre ellos, el de Reproducciones de Madrid.

Si los proyectos que esta Academia de Bellas Artes tuvo cuando la restauración del edificio del Museo no hubieran tropezado con los obstáculos y la rutina oficiales, hubiéranse hecho más mejoras que las introducidas y el hermoso patio hallárase ahora cubierto de cristales sin mayor quebranto para el Estado, pudiendo haberse colocado en aquel amplio recinto los llamados *pasos* de Semana Santa, que ahora se admiran en fragmentos, unidos y respondiendo todos los elementos aislados al asunto objeto de la composición. Así, aquellos sayones y judíos, en cuyos rostros brutales y degradados se retratan con raro acierto, según un notable escritor, los torpes instintos de la baja plebe, estarían agrupados en torno de una acción común y ofrecerían mayor atención que mezclados y en amigable consorcio con varones perfectos.

Dejemos al venerable San Pedro, al de la cabeza movable, echándoles su bendición, y entremos en la última de las salas del piso bajo. En el fondo aparece el retablo de Gregorio Fernández, *la Virgen entregando el escapulario á San Simón Stock*, talla deficiente para ser de este autor, inclinándonos á creer que más bien lo fuese de alguno de sus discípulos, quizá de Hibarne, que marca el comienzo de la decadencia en la imaginaria religiosa, época en que los maestros no contaban ya con los expertos oficiales que en otro tiempo les ayudaran á salir airoso en empresas tan vastas como la construcción de retablos y figuras que habían de terminar frecuentemente en plazos brevísimos dada la importancia del trabajo.

En la pared que forma ángulo, el magnífico crucifijo de marfil con la cruz de ébano atribuido á Pompeyo Leoni, en derredor diferentes tallas de mérito secundario que no mencionamos por no hacer más pesada esta crónica; en el centro, sobre original y artístico caballete antiguo, la cabeza de San Pablo degollado, obra de J. A. Villabrille, testa cuyo rostro contraído por la agonía es de un realismo espeluznante, y cuyo conjunto acabado y prolijo en los detalles, resurge como el ave fénix de entre los desmayados fuegos de la decadencia.

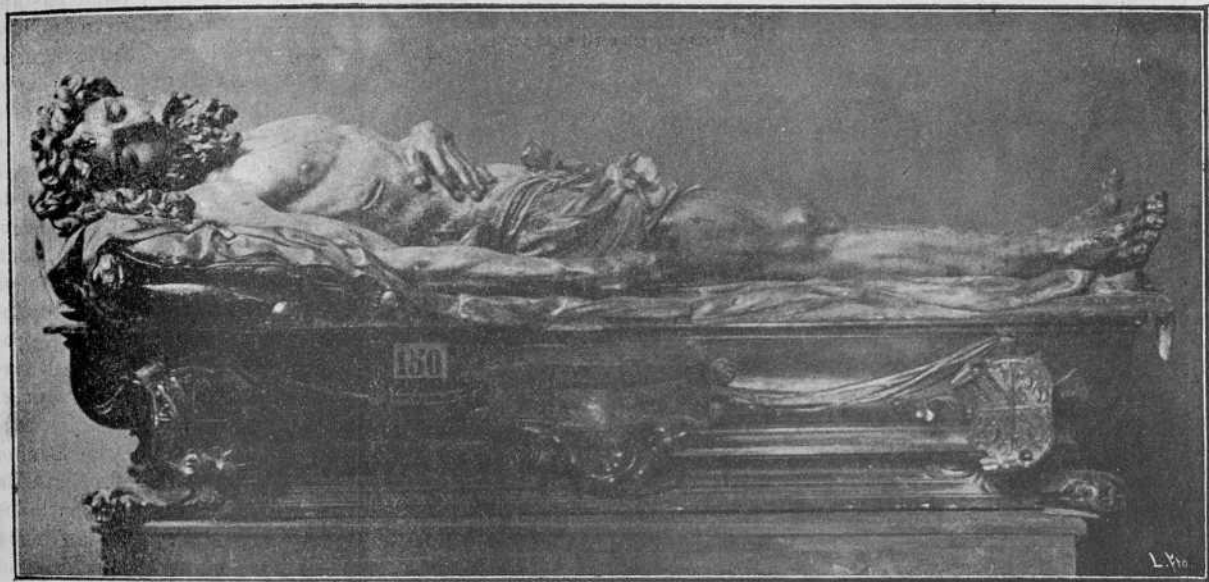
Al regresar á la primera sala aún nos llaman la atención *Santa Librada*, de autor desconocido, *San Antonio Abad*, de Gaspar de Tordesillas, *San Benito* de tamaño colosal, por Berruguete, *San Antonio de Padua* y *San Bruno*, de Juni, la momia de Becerra y el San Francisco atribuido á Juni y que en verdad no lo parece por su ejecución seca y poco simpática no obstante ser una escultura de gran importancia artística. Figuró asimismo en la Exposición Histórico-Europea de Madrid en 1892, conociendo el público multitud de reproducciones en su mayoría me-

dianas, como las que se encuentran en algunos motivos ornamentales de San Francisco el Grande de Madrid; nosotros, sin embargo, hemos tenido ocasión de ver en el extranjero copias bastante apreciables.

Con esto dimos por terminada la visita á las salas de escultura que abandonamos con pena considerando que las bellezas que dejábamos atrás eran vestigios de un arte que no existía ya. El mal gusto y la ignorancia petulante de las sociedades moder-

nas, más que el prosaismo y el espíritu egoísta contra los que tanto se clama, fueron los que dieron al traste después del siglo XVII con aquel arte español, viril, pujante y original, que había ostentado durante cinco siglos sus muestras gallardas en la Arquitectura, Escultura y Pintura, labrando encaje de piedra para las catedrales góticas, dando forma en el lienzo á las más variadas concepciones religiosas y sacando de la madera esa magnífica iconografía que hoy admiramos en los templos antiguos

Valladolid.—Museo de pintura y escultura



CRISTO YACENTE QUE FORMA PARTE DEL ENTIERRO DE CRISTO.
Escultura de Juan de Juni, procedente del convento de San Francisco.

(Fot. de D. J. Marti).

y en los museos. No se achaque, no, á penuria de medios y á otras causas igualmente pueriles la desaparición de aquellas manifestaciones estéticas; la España de entonces, arrancando brazos á las fuerzas productoras para la guerra y devorando con ella sus propias riquezas, era tan pobre y misérrima como lo es hoy la iniciativa de quien levanta esos templos chabacanos de piedra y ladrillo, contruidos por el patrón de un arte gótico francés de confitería que muestran su insignificancia como emblema de la frivolidad que les rodea y de una devoción más mundana que sincera. Atravesad el dintel y vereis muros revocados donde antes había piedra ó jaspe, fijáos en los retablos despojados de oro y de las galas que les prestaban sus relieves, quimeras, y adornos tallados sustituidos por desgarrados armatostes de pino pintado *imitando* nogal, reparad en las imágenes ante quien vais á orar y decidme si

es posible que, á no ser por una abstracción del espíritu, puedan elevar vuestros corazones y arrancar una plegaria á vuestros labios esos santos hechos á troquel con cara de bobos y ropajes chillones que acabamos de ver en el aparador de la tienda inmediata confundidos entre baratijas de bisutería. No, no es pobreza de recursos, es pobreza de ideal; quien levantaba aquellos templos que abarcaban desde el estilo bizantino hasta el renacimiento, pasando por un periodo de cuatro siglos, no era más rico que el donante de hoy, que si lo fuera, antes hubiera visto su empresa terminada; era que aquellos fundadores tenían gusto más depurado y una intuición artística de que hoy carecen; era que sabían esperar, sacrificando su paciencia y el afán de notoriedad á las ilusiones de dejar á la posteridad un monumento digno de su nombre, y de antemano contaban con que morirían sin ver su fin; era que

existía una noble emulación en recabar cada cual para sí, de los artistas que más se distinguían, obras tan acabadas y perfectas como hubieran hecho para otros...

...Sigue tu canto llano, muchacho,—decía Don Quijote al chico de Maese Pedro—y no te metas en contrapuntos que se suelen quebrar de sotiles...

Valladolid.—Museo de pintura y escultura



ESTÁTUA ORANTE DEL DUQUE DE LERMA D. FRANCISCO GÓMEZ DE SANDOVAL Y ROJAS.

Obra de Pompeyo Leoni, Juan de Arfe y Lesmes Fernández del Moral, procedente de la iglesia de San Pabio.

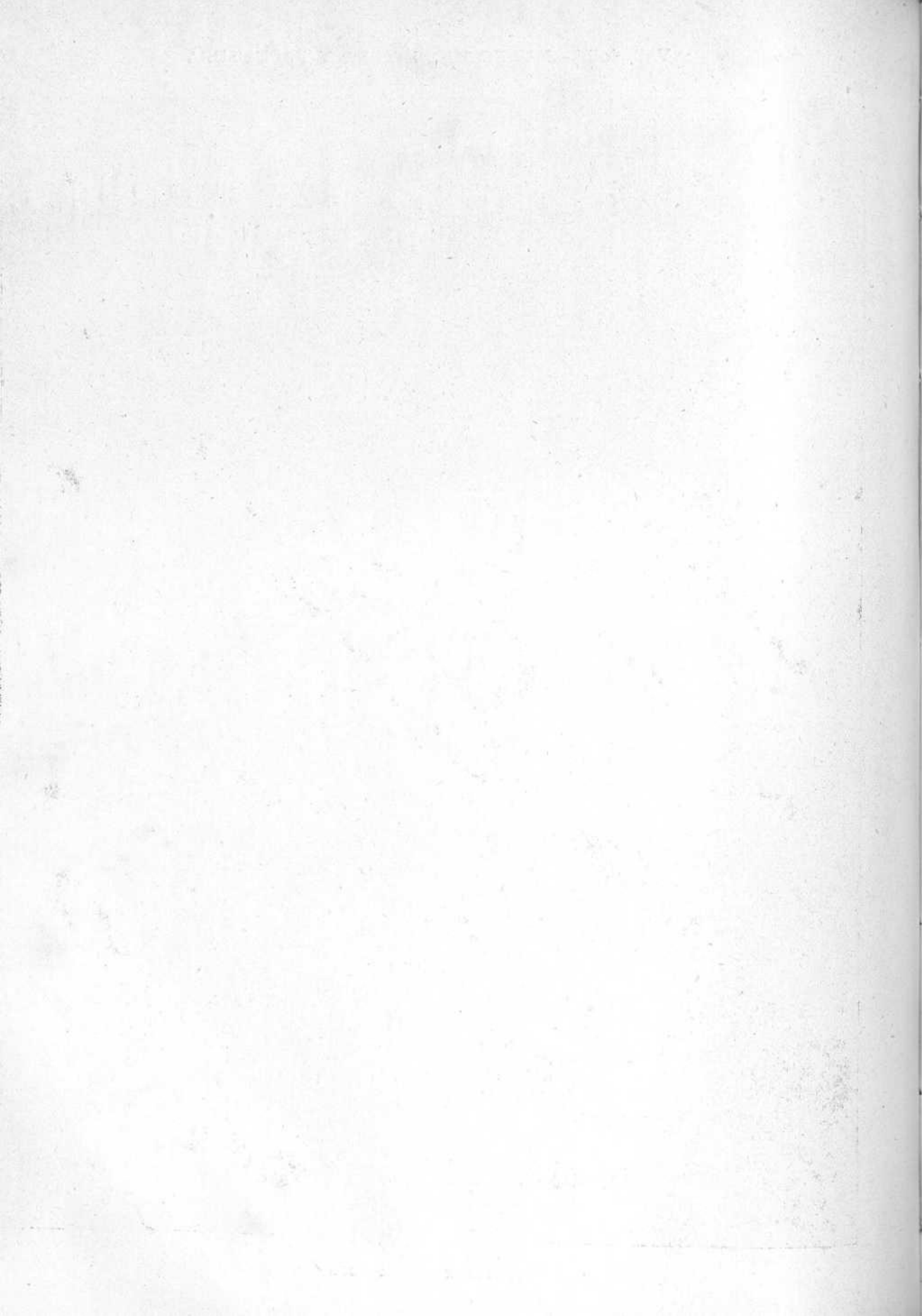
Tres escalones y otros tres pasillos y estamos en el salón grande, el mejor y más espacioso local del edificio, con luz cenital. A la entrada Santa Mónica y Santa Escolástica de tamaño colosal, conocidas vulgarmente por *las monjas del Museo*; en la parte alta y cerca de los ángulos *La Aparición de Saul* por Montañez, cuadro de tonalidad fría como todos

los de la escuela pseudo-clásica francesa de la primera mitad del siglo pasado en la que tanto se distinguieron David, Ingres y Delacroix, no obstante lo cual por ser dicha pintura muy celebrada y tener bastante carácter dentro del género á que pertenece, causó algunas protestas entre los madrileños su envío á esta capital. A otro extremo *Reposición de Colón*, por Jover, enfrente *Antonio Pérez después del tormento*, de Borrás, y *Jóvenes cristianas expuestas al populacho*, de Hidalgo (Félix Resurrección), todos lienzos de grandes proporciones, de escuela moderna, procedentes de Exposiciones Nacionales y adquiridos por el Estado. A lo largo de los muros las sillerías de San Benito, de ellas, la grande construida por Andrés de Nájera hacia los años 1522 á 1528, y atribuida á Berruguete, es un prodigio de ornamentación y suntuosidad; la primera silla donde está el relieve de San Benito se distingue de las demás por estar pintada, dorada y estofada; en las demás en que está el nogal en su color propio están esculpidos reyes, monjes y obispos, varios de ellos santos, fundadores ilustres de cada uno de los cuarenta y dos monasterios congregados de España; los relieves y taraceas limpios y detallados que revisten los distintos tableros, acusan un dominio técnico de primer orden y un arte exquisito.

En el testero de esta galería la *Asunción de Nuestra Señora*, y á los lados *San Antonio de Padua* y la *Impresión de las llagas de San Francisco*, de autor ignorado hasta el



SILLERÍA DE SAN BENITO

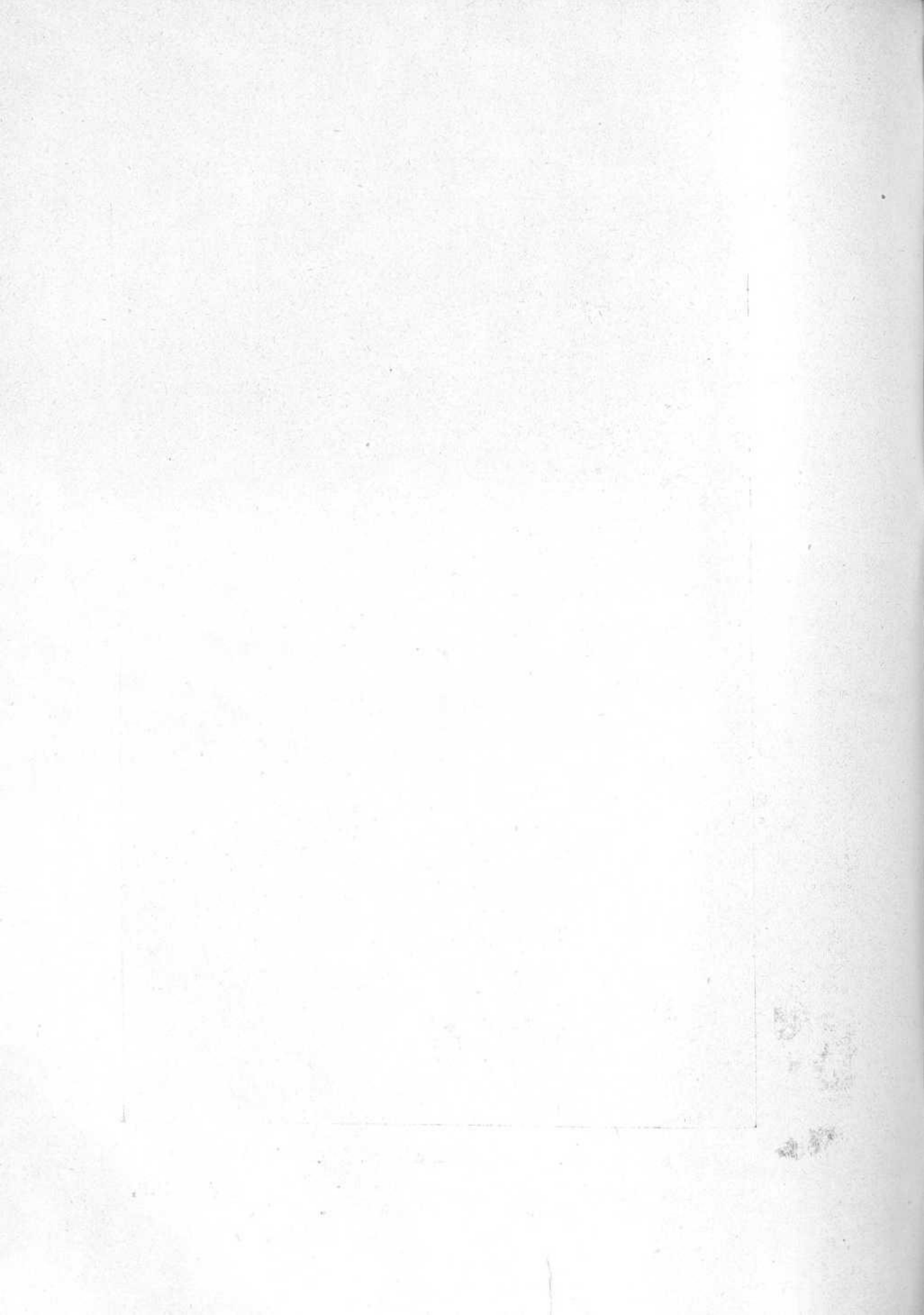




La Anunciación

Cuadro pintado por Gregorio Martínez. Procedente de la capilla de Fabio Neli, en el convento de San Agustín.

(De dib. del Sr. Martí)



presente, por más que parezcan de mano de Rubens, y con esto ya está dicha su importancia artística. Delante las estatuas orantes del Duque de Lerma y de su mujer doña Catalina de la Cerda, en las que intervinieron Pompeyo Leoni, Juan de Arfe y Lesmes Fernández del Moral, habiendo terminado este último tan soberbios bronce dorados á fuego. En el centro de la sala, José Ribera, el Españolito, de gran tamaño, modelado por Benlliure con destino al monumento que se erigió en Valencia al gran pintor. La estatua de Valencia es la reproducción en bronce de ésta que obtuvo primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887.

En la escalera, un lienzo de grandes dimensiones, *Cristo entre la Virgen y San Juan*, por Antonio Morales llamado *el divino*. En el piso principal, en las galerías que dan al patio, sala primera: un excelente cuadro de una Venus de filiación desconocida, los procedentes del Museo de la Trinidad: *El Sacrificio de la misa* y *Nuestra Señora* anunciando el feliz alumbramiento de una Santa, por Vicente Carducho, y la *Aparición de San Francisco de Paula en un combate*, por José de Cieza, los de Carrado Cieza, quinto de tonalidad cálida y transparente y sugestiva ejecución abocetada, pero de trazo segurísimo, las numerosas tablas y lienzos de Felipe Gil de Mena y Fray Diego Frutos, con pasajes de la vida de San Francisco, los de Diego Valentín Díaz, el generoso fundador del Colegio de niñas huérfanas, amigo de Velázquez y excelente pintor, que con tener en el Museo muy luctuosa muestra de su ingenio con *La Sacra Familia*, no llega al que se guarda en el mencionado Colegio; los de Berruguete *San Marcos* y

San Mateo pintados sobre fondo dorado liso, *La Natividad* y *La Huida á Egipto*; entre estos la Coronación de la Virgen de Jordán.

Pasamos á los departamentos que comunican con las fachadas anteriores, y allí notamos un buen cuadro de la escuela de Ribera, *Santa María Egipciaca*; una copia bastante buena de la Virgen de la Rosa, de Rafael; el magnífico San Bruno, de Zurba-

Valladolid.—Museo de pintura y escultura



ESTATUA ORANTE DE LA DUQUESA DE LERMA D.^a CATALINA DE LA CERDA. Obra de Pompeyo Leoni, Juan de Arfe y Lesmes Fernández del Moral, procedente de la iglesia de San Pablo.

rán, quien no desmiente aquí su habilidad en pintar paños blancos: el bodegón, de Velázquez, con dos figuras de medio cuerpo junto á una mesa llena de carnes muertas, verduras, etc., perteneciente á la primera manera del gran artista y cedido al Museo por el Cabildo catedral en 1842 á cambio de la silla del exconvento de San Pablo; los procedentes del museo del Prado, *Camino entre dos sierras* y *El paso del puerto*, de Juan de Both. *El sacrificio de Abraham* y *El cambio de la primogenitura*, de Lucas Jordán; *Progne y Filomena presentando á Teceo la*

cabeza de Itis, excelente copia de Rubens, que podría pasar por original (y pasaría en algunos museos de Europa poco *aprensivos*); el de Rosa de Tivoli (Felipe de Roos llamado) que hemos dejado en la anterior galería representando animales de diferentes especies.

Contigua se encuentra la sala de Juntas de la Academia, donde, á excepción de un buen retrato antiguo del escultor Gregorio Fernández, todas las pinturas son modernas. El techo, hermosamente pintado por Martí, representa la Virgen de la Concepción protegiendo las Artes y la Academia, por hallarse ésta bajo su advocación; del mismo, de don Blas González G.^a Valladolid y otros, los retratos de varios Presidentes que decoran las paredes tapiadas de rojo.

En la sala 2.^a esperaba á la generalidad de los visitantes una novedad introducida con motivo de unos arreglos hechos para la venida del rey á esta población. Ha sido la colocación en caballetes especiales de dos grandes tablas que fueron puertas de altar, y que por hallarse pintadas por ambos lados, no podrían instalarse en los muros, á más de carecer de sitio para la colocación, por lo que hasta el presente eran desconocidas del público. Miden 2,83 de alto por 1,17 de ancho, y representan la Asunción de la Virgen y el Espíritu Santo descendiendo sobre los Apóstoles. En el respaldo de la primera San Benito y en el de la segunda Santa Escolástica. Ambos santos hermanos están en actitud de amparar las respectivas comunidades de la misma orden, de que fueron fundadores, siendo estas últimas composiciones muy superiores á las primeras por su colorido de medias tintas finas y tostadas, sobre todo, las cabezas de los dos santos, ejecutadas con feliz acierto, no habiéndose podido averiguar la procedencia artística de estos trabajos.

Al volver á las galerías del

Valladolid.—Museo de pintura y escultura



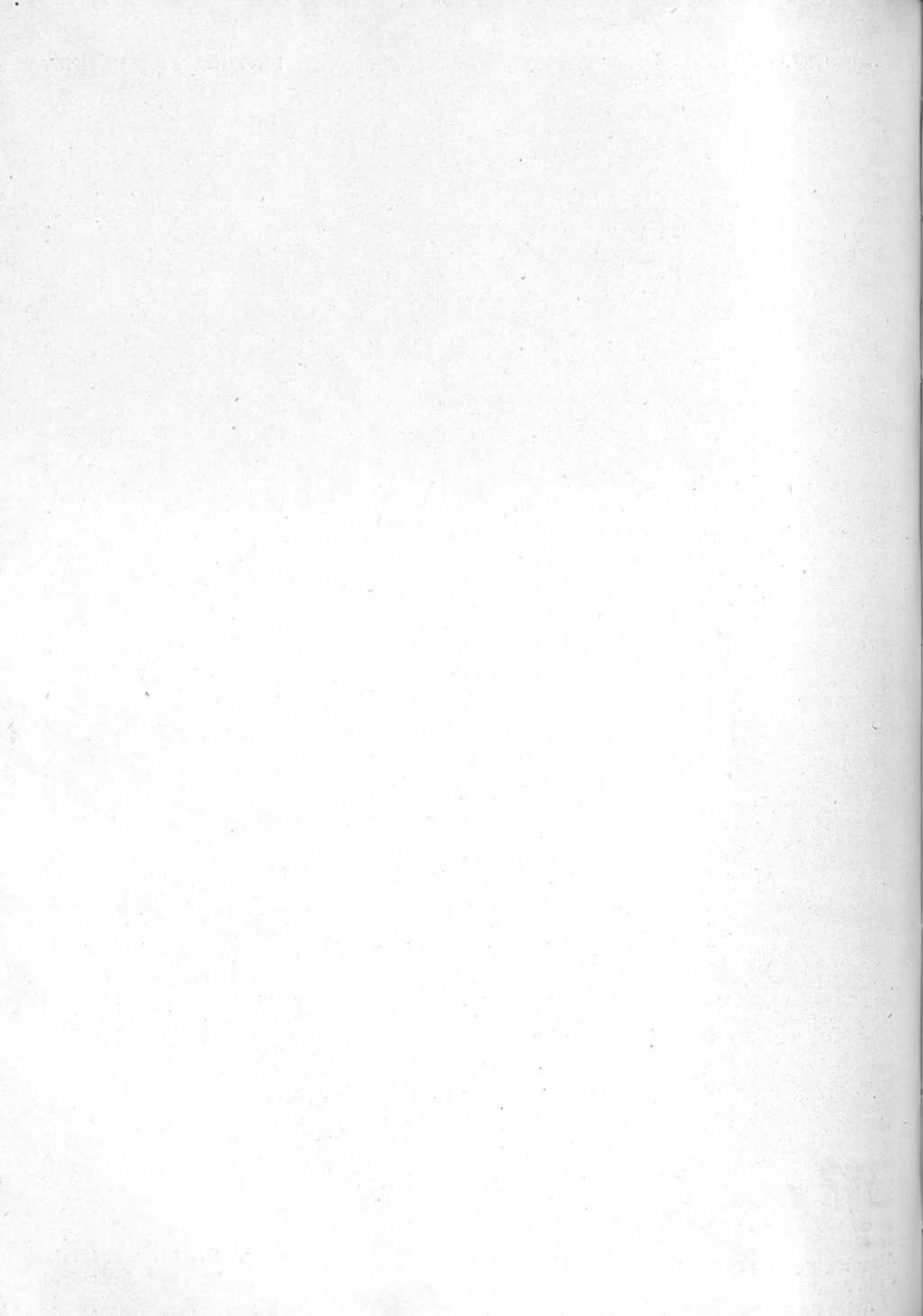
LA SAGRADA FAMILIA

Obra repetida de Rafael ó copia de Julio Romano.



Alegoría de la fundación
de la Academia de Bellas
Artes de Valladolid

Techo existente en la sala
de sesiones de dicha Academia.
Pintado por D. José Martí y Monsó



patio para dirigirnos á la Biblioteca, nos encontramos en el último tramo dos cuadros sobre *La Anunciación*, ambos de escuela florentina: uno de Gregorio Martínez muy bello, y otro de Angelo Allari, *el Broncino*, éste del clasicismo más puro, y muy curioso por alternar en él la pintura y el dorado, procedimiento frecuente en muchos cuadros del renacimiento italiano.

LA BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ perteneció al Colegio mayor de nobles de Santa Cruz, y con él tuvo origen simultáneo en 1483 en unas casas compradas por el cardenal fundador D. Pedro González de Mendoza al obispo de Segovia, donde se estableció provisionalmente el Colegio hasta la terminación del actual edificio en 1491. Encomendó el Cardenal los planos y construcción á Enrique Egas, hijo del flamenco Annequin, á quien había dado renombre

VALLADOLID



COLEGIO MAYOR DE SANTA CRUZ, HOY ACADEMIA DE BELLAS ARTES, BIBLIOTECA, MUSEOS DE PINTURA Y ESCULTURA Y ARQUEOLÓGICO Y ESCUELA DE ARTES É INDUSTRIAS.

(Obra atribuida á Enrique de Egas).

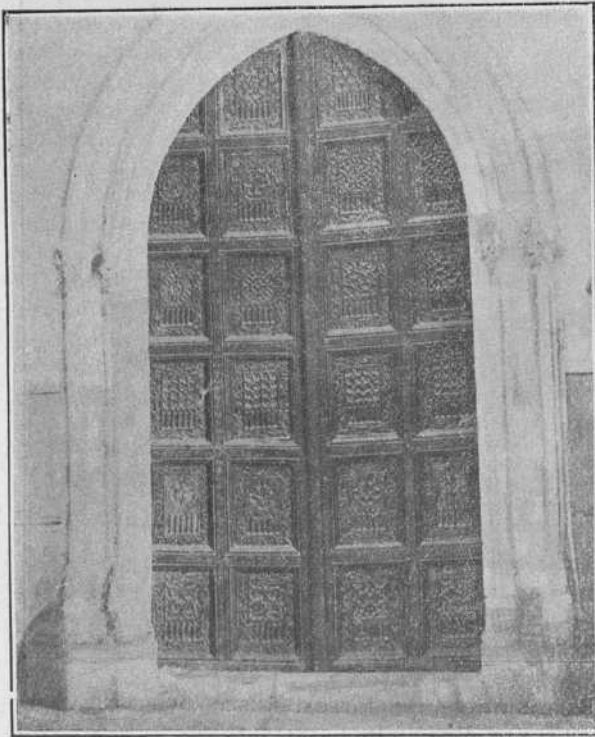
la fachada de los Leones en la catedral de Toledo. Y como la historia de la biblioteca y de dicho edificio van unidas, diremos, á propósito de éste, que, no obstante su grandiosidad, parece no satisfizo las aspiraciones del fundador, quien trató de demolerlo, y lo hubiera hecho, á no ser por la oportuna intervención de los Reyes Católicos. La fachada principal y el patio donde se aprecia la transición del gótico al renacimiento, ofrecen por doquiera la mezcla de ambos. Al lado de las ventanas ojivales que existían antes de la desdichada reforma de don Ventura Rodríguez, sustituyéndolas con vulgares balcones, se veía la portada de medio punto flanqueada por columnas y pilastras cubiertas

de labores platerescas; góticos son los arquillos simulados y adornos de los contrafuertes, y gótica también la balaustrada que corona las fachadas, ondeando en ella las *flamas* que caracterizan el último periodo de dicho estilo; pero en cambio los finos y prolijos tallados del cuerpo central, los airoso escudos de piedra y los almohadillados de que está revestido, acusan bien á las claras el renacimiento, y dentro de él el género que se ha dado en llamar *plateresco*. En el patio sucede lo propio: las arcadas son góticas, y en los antepechos se encuentran reunidos ambos modelos.

A fines del siglo XVIII y principios del último fué construida la escalera principal y se hicieron

algunas reformas con poco acierto. La intransigencia de los clasicistas de aquel tiempo profanó este monumento, cerrando, como hemos dicho, los arcos apuntados de las ventanas y reduciéndolos á los insignificantes huecos cuadrangulares que tienen hoy, y no contentos con eso y consecuentes con su rutina de llamar al gótico un *arte bárbaro*, creyeron sin duda grave falta artística restaurar la primitiva techumbre gótica de la biblioteca, destruida desde 1584, y la sustituyeron con una bóveda de medio punto, que hace poco tiempo se ha quitado.

Valladolid.



PUERTA DE ENTRADA Á LA CAPILLA DEL COLEGIO
MAYOR DE SANTA CRUZ.

(Fot. de D. J. Martí).

La biblioteca que ocupa el ala correspondiente á la fachada principal ofrece un aspecto suntuoso y severo, no obstante el carácter de la estantería decorada con magnificencia con arreglo al gusto barroco, con columnas salomónicas y adornos, cornisamento y rotulatas dorados, como dorados son también los zocalillos de las columnas que separan los compartimentos. Esta estantería contiene 20.662 volúmenes y está dividida en dos cuerpos. El retrato del cardenal fundador ocupa el testero y desde las puertas de entrada de nogal tallado hasta los

menores accesorios, como los monumentales braseros, todo respira ambiente de otras edades y revela la arte y riqueza.

Los excursionistas vieron el código magnífico con miniaturas del siglo XV hecho por Eusebio de Cesárea, el Becerro de las Behetrías y los estatutos de la Universidad de Valladolid impresos en pergamino, con otros muchos libros notables como el *Traité d'Astrologie* en doble folio, cartulina, impreso en París en 1759.

* *

De la biblioteca pasaron los excursionistas al *Museo Arqueológico* donde D. Luis Pérez Rubín, jefe de la primera y director del segundo, con su habitual competencia y reconocida amabilidad, nos hizo notar entre muchos objetos, que carecemos de tiempo para mencionar, los siguientes: los mármoles del castillo de Coca con primorosos bajo-relieves, la colección de objetos del Excmo. Ayuntamiento y de la Comisión de monumentos, varias cruces y esmaltes bizantinos; el museo de Zorrilla que ocupa toda una sala, con la mascarilla en yeso y trofeos y coronas del eximio poeta; el sepulcro de los infantes de Castilla, hijo uno de Doña María de Molina y los ricos trajes árabes con que fueron enterrados, el magnífico retablo gótico perteneciente al último periodo, procedente de Convento de San Francisco, varios cuadros notables del renacimiento español que, mejor estarían en el otro museo, una panoplia con armas de distintas épocas y países y en el monetario una dobla de oro del periodo de Don Juan I y otras varias árabes y romanas. Ante otras muchas instalaciones se detuvieron los visitantes, que sería prolijo enumerar.

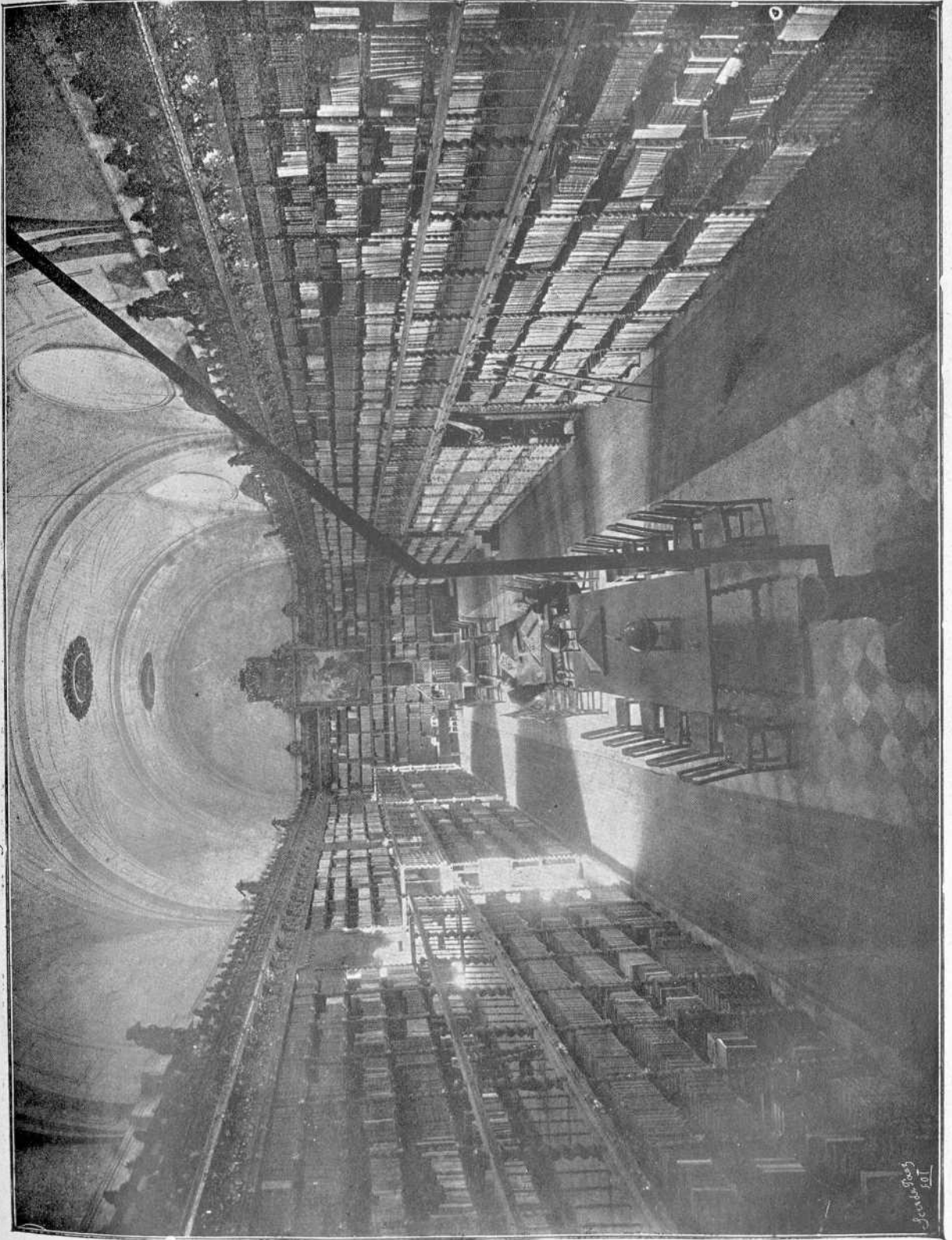
El Arqueológico está dividido en siete secciones que son: 1.ª Mobiliario.—2.ª Museo de Zorrilla.—3.ª Objetos de distintas edades históricas.—4.ª Pintura.—5.ª Escultura.—6.ª Tejidos.—7.ª Panoplia y monetario; con dos apéndices: restos arquitectónicos y cerámica.

* *

Recorrimos, por último, las galerías llamadas de arte contemporáneo donde se conservan algunos cuadros procedentes de Exposiciones Nacionales y otras obras premiadas en los extinguidos Concursos de la Escuela de Bellas Artes, de las que no hago el laudatorio juicio que merecen porque los nombres de Osmundo, los Chicotes, Lafuente, Viani, Pastor, Macías, Alfaro, Huerta, Beroqui y otros son bastante conocidos de todos los castellanos, y como algunos de estos artistas son compañeros de excursión (no todos los que debieran y nosotros quisiéramos), mi elogio podría parecer parcial, tratándose de hermanos de la misma comunidad.

Réstanos dar gracias muy expresivas, tanto al

Valladolid.—MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA



BIBLIOTECA DEL COLEGIO MAYOR DE SANTA CRUZ

J. C. B. 101

señor Pérez Rubín, citado anteriormente, como al director y conservador del Museo de Bellas Artes, por las atenciones y deferencias que con los excursionistas tuvieron.

Y hacemos punto por no fatigar más á los benévulos lectores de esta Crónica, que harto hemos abusado de su paciencia descubriendo los Museos de Valladolid, que es algo parecido á descubrir el Mediterráneo en los tiempos que corremos.

Jesús ASENSIO.

JUAN DE MENA

SU VIDA Y SUS OBRAS

(Conclusión.)

BIBLIOGRAFÍA ⁽¹⁾

POEMAS

1.—CORONACION DE JUAN DE MENA AL MARQUES.

S. l. n. a. 4.º, letra gótica. Al dorso de la hoja 7.ª se lee: Acaban se las obras de Juan de Mena sobre la coronaciõ de yñigo lopes de mendoza= Deo gratias.

2.—LAS CCC. DE JUAN DE MENA.

En 4.º, letra gótica. (Al fin.) Acaban se las ccc de Juan de Mena imprimidas en Seuilla a instancia y espensas de Juan Thomas fauario de lumelo del condado de Pauia en el anno de Mill. CCCXCVI. a XII de Enero.

Esta es la primera edición de las *Trescientas*.

3.—LAS. CCC. DE JUÅ DE MENII (sic).

(A la vuelta). Comiença el labyrintho de Juan de Mena Poeta castellano...

(Al fin.) Acaban se las. CCC. de Juan de Mena empredidas en Seuilla en el año Mill. cccc. y xcix. a. vij dias d'Otubrio: por Johãnes pegnizer de nurenberga y magno herbst compañeros alemanes.

4.º, letra gótica. Contiene sólo el *Labyrintho* y tampoco tiene glosa.

4.—LAS CCC. DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA CÕ GLOSA.

En folio, letra gótica. (Al fin) Acabãse las treciãtas del famosissimo poeta juã de Mena glosadas por Hernãd nuñez de Toledo cauallero

de la ordẽ de Santiago. Impressas cõ mucha deligècia y correcciõ por Joãnes pegnizer de Nurenberga y Magno y Thomas cõpañeros alemanes. En la muy noble y muy leal cibdad de Seuilla año de mill. cccc. xc y .ix. a. xxviii de agosto.

Esta es la primera edición con glosa.

5.—CORONACION DEL FAMOSO POETA JUAN DE MENA: DIRIGIDA A IÑIGO LOPEZ DE MENDOÇA MARQUES DE SANTILLANA.

En 4.º, letra gótica. (Al fin). Aquí se acaba la coronaciõ del famoso poeta Juã de Mena. Fue emprimida en la muy noble e muy leal ciudad de Seuilla por maestre lançalao polono a xij del mes de Nouiẽbre en el año de Mill. cccc. e. xcix.

Contiene sólo la *Coronación*.

6.—COPLAS DE LOS SIETE PECADOS MORTALES HECHAS PÕR EL FAMOSO POETA JUAN DE MENA.

(Al fin). Impreso en Salamãca año d' mil é D. —En 4.º, letra gótica.

7.—CORONACION COMPUESTA POR EL FAMOSO POETA JUAN DE MENA AL MUY ILUSTRE CABALLERÕ D. IÑIGO LÕPEZ DE MENDOZA, MARQUES DE SANTILLANA.

En 4.º, letra gótica. (Al fin) Acaban se las Cincuenta de Juan de Mena sobre la Coronacion de Iñigo Lopez de Mendoza, en la muy noble cibdad de Toledo a 13 dias del mes de mayo año del nascimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de 1504 años.

8.—LAS. CCC. DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA CÕ GLOSA.

Folio, letra gótica. (Al fin). Acabãse las trescientas del famoso poeta Juan de Mena: glosadas por Hernand nuñez de Toledo Cauallero de la orden de Santiago: y emendadas en esta segũda ympcion por el mismo Comendador quitando el latin que no era necessario y añadiendo algunos dichos de Poetas en el comento muy puechosos para entender las coplas. Impssas con grandissima diligencia por Juan Uarela de Salamanca en la muy nombrada y grand ciudad de Granada. En el año de Mill y quinien-y cinco años: a siete dias del Mes de Noviembre.

Esta edición se dice *segunda* porque lo es de obra con su glosa.

9.—LAS CCC. DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA CÕ SU GLOSA: E LAS CIQUËTA CÕ SU GLOSA: E OTRAS OBRAS.

Folio, letra gótica. (Al fin.) Fue emprimida la presente obra a instãcia del discreto y virtuoso varõ Loys malferit en la muy inclita y

(1) Nos ha parecido conveniente terminar nuestro trabajo con un ensayo bibliográfico sobre Juan de Mena.

noble cibdad de çaragoça: por industria del virtuoso varõ George coci: y acabo se a. v. de mayo del año de mil q ujetos y seys.

Esta edición contiene composiciones de otros poetas, por lo que algunos autores la consideran como *Cancionero*. De Juan de Mena comprende, según se deduce del título, el *Labyrintho* y la *Coronación*, y además las coplas de *los siete pecados mortales*, con una continuación de Gómez Manrique, generalmente ignorada de nuestros historiadores literarios.

- 10.—LAS. CCC. CÕ. xxiiij. COPLAS AGORA NUEUAMÊTE AÑADIDAS: DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA CON SU GLOSA: E LAS CINQUENTA CON SU GLOSA: E OTRAS OBRAS.

Folio, letra gótica. (Al fin.) Acabanse las treszientas del famoso poeta Castellano Juan de Mena: con xxiiij. por el añadidas: las quales fasta agora nunca han sido impressas: y otras obras suyas. y de otras notables personas muy prouechosas: segû por orden del libro se demuestra. Fue impressa en la muy inclita y noble cibdad de çaragoça: por industria de Georgi Coci Aleman. y acabose a. xxij de Septiëbre. año de mill y quinientos y nueve.

Esta edición es casi idéntica á la anterior. Sin embargo, para nosotros ofrece el interés de ser la primera que incluyó la adición de las 24 coplas del *Labyrintho*. Se equivocan, pues, los que dicen que hasta 1517 no se añadieron éstas.

- 11.—LA CORONACION CÕPUESTA POR EL FAMOSO POETA JUAN DE MENA: CÕ OTRAS COPLAS AÑADIDAS ALA FIN FECHAS POR EL MISMO POETA.

Folio, letra gótica. (Al fol. xxii). Fue emprimida la presente obra de las cinquenta o coronacion... en la... cibdad de Seuilla por Jacobo cronberger Aleman año... de mill y quinientos e doze años. A ocho dias del mes de Febrero.

Brunet cita una edición completa de las obras de Mena, de este mismo año é imprenta.

- 12.—LAS. CCC. DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA CON SU GLOSA: E LAS CINQUENTA CÕ SU GLOSA: E OTRAS OBRAS.

Folio, letra gótica. (Al final). Fue imprimida la presente obra por industria y espensa de George Coci en la muy inclita y noble ciudad de Çaragoça: y acabose a. v. de Octubre del año de mill e quiniëtos e. xv.

Edición semejante á las anteriores de la misma imprenta (1506 y 1509).

- 13.—LAS. CCC. DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA: CÕ OTRAS. XXiiij. COPLAS Y SU GLOSA Y LA CORONACION DEL MESMO POETA E OTRAS CARTAS

E COPLAS E CÂCIÕES. AGORA NUEUAMENTE AÑADIDAS.

Folio, letra gótica. (Al fin.) Fueron empremidas las. CCC. del famoso poeta Juan de mena è la muy noble cibdad de Seuilla: por Jacobo Crõberger alemã año de mil e quiëtos e dezi-siete a veynte e quatro de setiembre.

- 14.—LAS CCC CÕ OTRAS XXIV COPLAS Y SU GLOSA Y LA CORONACION: Y OTRAS CARTAS: Y COPLAS Y CÂCIÕES. AGORA NUEUAMENTE AÑADIDAS.—Sevilla, Cronberger, 1520. Folio.

- 15.—COPILACION DE TODAS LAS OBRAS DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA: CÕUIENE SABER. LAS. CCC. CON OTRAS. xxliij COPLAS Y SU GLOSA: Y LA CÕRÕACIÕ Y LAS COPLAS DE LOS SIETE PECCADOS MORTALES CÕ OTRAS CARTAS Y COPLAS Y CANCIONES SUYAS, AGORA NUEUAMENTE AÑADIDAS. M. D. XXVIIJ.

Folio, letra gótica. (Al folio ciii se lee): Fueron empremidas las Trezcientas del famoso poeta Juan de mena: en la muy noble Cibdad de Seuilla: por Juã varela. Año de mil e quinientos e veynte e ocho. á xx. del mes de Mayo.

Brunet cita una edición de la misma imprenta, 1534, fol., let. gót.

- 16.—COPILACIÕ DE TODAS LAS OBRAS DEL FAMOSISSIMO JUAN DE MENA.

Folio, letra gótica. Al reverso del fol. ciii se lee: Fueron empremidas las tresziëtas del famoso poeta Juan de Mena en la muy noble Uilla de Ualladolid en nuestra señora de prado por Juã de Villaq'ra. Año de. M. D. y. XXX y vj. años. a. j. d' junio.

- 17.—COMPILACION DE TODAS LAS OBRAS DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA.

Folio, letra gótica. Al reverso del folio xxvj se lee: Fueron empremidas las treszientas del famoso poeta Juan de mena en la muy noble villa de Ualladolid. Por Juan de villaquiran. A costa de Cosme Damiã. A. IX. de diziëbre. Año. N. D. y. xl.

- 18.—COPILACION D' TODAS LAS OBRAS DEL FAMOSISSIMO POETA JUã DE MENA... AGORA NUEUAMENTE AÑADIDAS E IMPRIMIDAS. AÑO. M. D. y. xlvij. AÑOS.

Folio, letra gótica. (Al fin.) Toledo en casa de Fernando de sancta catalina defunto que dios haya.—Acabose a quinze dias del mes de Diciembre. Año del nacimiento de nuestro saluador Jesu christo. Del mil e quinientos e quarenta y siete. Años.

- 19.—LAS TREZIENTAS DEL FAMOSISSIMO POETA JUAN DE MENA, GLOSADAS POR FERNAN NUÑEZ, COMEN-

DADOR DEL ORDEN DE SANTIAGO: OTRAS VEINTICUATRO COPLAS SUYAS CON SU GLOSA: LA CORONACION, COMPUESTA Y GLOSADA POR EL DICHO JUAN DE MENA: TRATADO DE VICIOS Y VIRTUDES, CON OTRAS CARTAS Y COPLAS, Y CANCIONES SUYAS: TODO CON EXQUISITA DILIGENCIA CORREGIDO Y EMENDADO DE INFINITOS ERRORES. ALLENDE DE OTRAS CUALQUIER IMPRESIONES... EN ANVERS EN CASA DE J. ESTEELSIO 1552.

8.º Letra bastardilla en su mayor parte.

- 20.—TODAS LAS OBRAS DEL FAMOSISIMO POETA JUAN DE MENA CON LA GLOSA DEL COMENDADOR FERNAN NUÑEZ SOBRE LAS TRECIENTAS: AGORA NUEUAMENTE CORREGIDAS Y ENMENDADAS. EN ANVERS. EN CASA DE MARTIN NUCIO... AN. M. D. LII.

Brunet cita otras dos ediciones de Amberes (1554 y 1582), exactamente iguales.

- 21.—LAS OBRAS DEL FAMOSISIMO POETA JUAN DE MENA, CON SU GLOSA Y OTRAS OBRAS.—EN ALCALÁ, IMPRESO EN CASA DE JUAN DE VILLANUEVA Y PEDRO DE ROBLES, AÑO DE 1566, A COSTA DE ALONSO GOMEZ, LIBRERO EN CORTE.

8.º Esta edición contiene también el poema de *los pecados mortales*, como igualmente composiciones de otros poetas.

- 22.—LAS OBRAS DEL FAMOSO POETA JUAN DE MENA. NUEUAMENTE CORREGIDAS Y DECLARADAS POR EL MAESTRO FRANCISCO SANCHEZ. CATHEDRATICO DE PRIMA DE RETHORICA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA CON PREUILEGIO EN SALAMANCA. EN CASA DE LUCAS DE JUNTA. 1582.

16.º Las coplas en letra cursiva, las anotaciones en redonda.

- 23.—OBRAS DE JUAN DE MENA.—Ginebra, 1766.

Incluidas en el tomo IV de las obras del Brocense.

- 24.—LAS OBRAS DEL FAMOSO POETA JUAN DE MENA. CORREGIDAS Y DECLARADAS POR EL MAESTRO FRANCISCO SANCHEZ.—Madrid, Repullés, 1804. En 8.º

- 25.—EL LABERINTO DEL POETA JUAN DE MENA, INTITULADO AL MUY ESCLARECIDO Y PODEROSO PRÍNCIPE D. JUAN EL SEGUNDO, REY DE CASTILLA Y DE LEON.—Madrid, 1840. Imp. y lib. de E. Aguado. Folio.

Forma parte de la *Colección de autores clásicos*.

- 26.—LA CORONACION, COMPUESTA POR EL FAMOSO POETA JUAN DE MENA, EN LOOR DEL ILUSTRE CABALLERO D. IÑIGO LOPEZ DE MENDOZA, MARQUÉS DE SANTILLANA.—Madrid, 1840. Aguado. Folio.

Forma también parte de la *Colección de autores clásicos*.

OBRAS EN PROSA

- 1.—*Esta es la iliada de Homero en romance traducida por Juan de Mena. (A la vuelta). El presente libro se nombra la Iliada de Homero, historiador muy antiguo y príncipe de los Poetas. Traducida del griego y latín en lengua vulgar castellana por el famoso Poeta Castellano Juan de Mena: embiola el Licenciado Alonso Rodriguez de Tudela al ilustre y muy magnífico Señor el Sr. D. Hernando Enrriquez con la presente carta (Sigue ésta).*

(Al fin). *Aquí se acaba la Iliada de Homero historiador muy excelente: traducida del griego y latín en lengua vulgar por el Poeta Castellano Juan de Mena. Embiola el Licenciado Alonso Rodriguez de Tudela al ilustre y muy magnífico Señor Don Hernando Enrriquez para que lean sus hijos los que han de exercitar la disciplina y acto militar. Fue imprimida en la villa de Valladolid por Arnao Guillen de Brocar á 23 dias del mes de Abril.*

A continuación en el mismo volumen, sigue una obrita en octavas de arte mayor: *Contienda que ovieron Ayas, Telamon y Ulises ante los príncipes y pueblos de Grecia 'delante' de Troya y sobre seguro en el templo de Apolo delante de Troya. 4.º letra gótica.*

- 2.—*Memorias de algunos linajes antiguos e nobles de Castilla que va escribiendo Juan de Mena, coronista de S. A. el muy serenissimo e muy esclarecido príncipe D. Juan el II, Rey de Castilla e de Leon, por mandado del muy ilustre señor Don Alvaro de Luna, Condestable de Castilla, que Dios mantenga.*

Códice K.—161 de la Biblioteca Nacional. Muy mutilado.

Poesías insertas en los CACIONEROS

CACIONERO DE BAENA.

1. Coplas fechas por Juan de Mena en el ayuntamiento quel señor Rey fiso en Valladolid... en el año de mil e quatrocientos e quarenta e nueve años.

Pues la pas se certifica.

CACIONERO DE JUAN FERNANDEZ DE IXAR.

1. *Debate formado e compuesto por Johan de Mena de la razon contra la voluntad.*
2. *Vuestra vista me repara.*
3. *Respuesta á unas coplas del Marqués de Santillana.*

4. *Las Trescientas.*
5. *La Coronacion.*
6. *Vuestra vista me repara.* (La misma que antes).

CANCIONERO LLAMADO DE GALLARDO.

1. *Las Trescientas, ó el Labyrintho*
2. *Desidme, los amadores.*
3. *Despues quel pintor del mundo.*
4. *Segun fortaleza, templanza é saver.*
(Preguntas á que le contesta el marqués de Santillana).
5. *Rey humano, poderoso.*
6. *Pues la pas se çertifica.*
7. *Buena Pasqua, buenos años.*
(Estas tres dirigidas al rey don Juan).
8. *Grand señor, grand servidor.*
(A Don Alvaro de Luna).

CANCIONERO DE HERNANDO DEL CASTILLO Y CACIONERO DE S. M.

Contienen también versos de Juan de Mena, que ahora no podemos precisar.

CANCIONERO DE NICOLÁS D' HERBERAY.

1. *Ya mi bien vos remediát.*
2. *Porque mas sin dubda creas.*
3. *Vuestros oios que miraron.*
4. *Desque vos miré*
5. *Caanta tú, cristiana musa.*
6. *Guay de aquel hombre que mira.*
7. *Ya no sufre mi cuydado*
8. *A ti sola turbacion*
9. *El sol clarecía los montes acayos*
10. *El fijo muy claro de yperion*
11. *O rabiosas temptaciones.*

CANCIONERO DE RAMÓN DE LLAVIA.

1. *De los vij pecados mortales que fizo joan de mena para la emienda de la presente vida.*
2. *Obra de joan de mena intitulada la flaca barquilla de mis pensamientos.*

CANCIONERO DE JUAN IÑIGO DE MENDOZA.

1. *Coplas de los pecados mortales.*

CANCIONERO DE SALVÁ.

1. *Los siete pecados mortales.*
(No pasan de la estrofa que empieza: *E si bueno ser querrás.*)

CANCIONERO DE STÚNIGA.

1. *Guay de aquel ombre que mira.*
2. *Seguiendo el plasiante estilo.*

3. *Vuestra vista me repara.*

(En este Cancionero está atribuido á Mena el *Triumphete del amor*, del marqués de Santillana).

CANCIONERO DE VITA CHRISTI.

1. *Coplas que fizo el famoso juã de mena contra los siete pecados mortales.*

NARCISO ALONSO A. CORTÉS



El Real Monasterio de las Huelgas de Burgos

(Continuación)

III

DISPOSICIÓN DEL MONASTERIO. LA IGLESIA.

Hemos examinado la parte exterior de la iglesia, es decir, la parte que de ella puede verse sin obstáculo alguno, y antes de proceder al estudio de los elementos principales del convento, conviene ordenar y metodizar la distribución, hacer el plano del edificio, de lo cual sacamos y deducimos una enseñanza que nos ha de servir de mucho en el análisis del monasterio huelguense.

En otro capítulo de esta parte hemos indicado la disposición general de los monasterios de la orden del Cister; recordémosla brevísimamente: iglesia de tres naves con crucero; por lo general, adosado á la nave colateral de Mediodía, desde la nave del crucero hasta el imafrente principal de la iglesia, el claustro mayor, con la sacristía y la sala capitular en la crujía prolongación del crucero, el refectorio frente al costado S. de la iglesia, los graneros en la parte occidental con otras dependencias del convento, y no muy distante la abadía. Más al Oriente de este claustro otro pequeño con la biblioteca, el *scriptorium* y la enfermería. No habrá de faltar el molino dentro del muro de recinto, ni la torre de campanas colocada, por lo común, á la entrada de la iglesia, como sirviendo de defensa á la misma.

Si observamos las plantas de las abadías cistercienses de Francia, de donde vino la población de nuestros monasterios; si examinamos las casas de la misma orden establecidas en España; si analizamos lo mismo las grandes abadías, que las casas de segundo y tercer orden, notaremos la misma disposición general; variarán las agrupaciones de edificios secundarios á los fines del monasterio, se dará importancia en algunos de monjes á las hospederías, á los talleres; aún se agrandarán algunas iglesias, en muchos claustros se verán adosadas hacia la parte del patio las huellas ó reminis-

cencias de los preciosos lavabos dispuestos frente á los refectorios, destinados aquéllos á las abluciones antes de la comida; todavía se notará que en algunos monasterios la iglesia ocupa la parte meridional en vez de la septentrional, que era más común; pero en todos ellos observaremos la misma disposición, el mismo agrupamiento de iglesia y claustros, y en éstos las mismas dependencias en cada parte ó lienzo de construcción.

Es cierto que esa disposición no aparece regularizada como en los conventos modernos; que la simetría de la planta no se logra de ningún modo; pero también lo es que la parte del edificio había de acomodarse á las necesidades y exigencias de la institución, y lo era una que dentro del recinto de la casa monacal se tuvieran y pudieran satisfacerse las mismas necesidades de la vida, por eso no se olvidaron ni del molino. No es la indicada una planta regular y simétrica, como decimos, pero forzoso es convenir en que era cómoda. La iglesia á un lado del edificio para que los fieles no pudieran interrumpir, ni con sus miradas, la vida del interior; adosado á la iglesia el claustro mayor, donde se verificaban todas las funciones de la vida de comunidad: el refectorio, los dormitorios en piso alto, la sala capitular; y más retirado, donde no podían llegar los ecos de las numerosas comunidades, el claustro pequeño con las dependencias en que son más necesarios el reposo y la tranquilidad: la biblioteca, las celdas de los amanuenses, la enfermería. En verdad que la disposición era razonada.

Pues la misma planta, idéntica distribución, análoga ordenación se observa en el monasterio cisterciense de las Huelgas de Burgos. No hemos de repetirla; pero obsérvese el croquis de la planta y nos convenceremos de que la iglesia, el claustro llamado de San Fernando pegado al costado S. de aquella, y las *claustrillas*, ó claustro menor, al oriente del grande, responden á los cánones, á la tradición y al uso de las casas de esta orden. Es claro que en la planta de las Huelgas faltan algunos detalles que contamos en otros monasterios; más no hay que perder de vista que como convento de monjas tenía que acomodarse á sus necesidades, sin embargo de tener como patrón ó tipo la abadía del Cister, que fué la más rigurosamente seguida. Falta, por tanto, la hospedería ó habitaciones para los peregrinos; pero es tan fiel la copia de la disposición general de los monasterios principales de varones, que hasta en el claustro pequeño se observa en el de las Huelgas, en el lienzo N., una cruz cubierta que recuerda el pabellón de las celdas de los amanuenses, de gran importancia en las abadías de religiosos, ya que de ellas salían los conocimientos científicos que la época poseía, y no había otro medio de difusión y propagación que los escritos del hombre.

Repetimos que el monasterio de las Huelgas tiene análoga disposición que los demás conventos de la época construidos en Francia y España, y para que nada faltase á tal fin, poseía un molino, que aún hoy se puede ver allá en la parte oriental del convento, inmediato á un arco que cerraba por dicho lado el recinto exterior del barrio del monasterio. Eso justifica también la particularidad que hicimos observar en la torre: su extremada sencillez. Indudablemente, y hemos de observarlo enseñada, quiso seguirse hasta en los pequeños detalles del convento la tradición de la Orden; ¿sería ésto la causa de que, como han echado de menos algunos escritores, no ofrezca el real cenobio esos primores del arte, esos dechados de belleza, á que podía tener derecho dado su dominio y contadas sus numerosas posesiones? Así lo creemos, y lo comprueba ese elemento de los pocos que hemos analizado hasta aquí. Es verdad que las torres de campanas no eran una necesidad imperiosa de las iglesias de los monasterios; pero admitiendo, como dice Viollet-le-Duc (1), que la erección de una torre era una cuestión de amor propio para los monasterios y los cabildos, en la que deseaban mostrar su riqueza, hay que reconocer que la torre de las Huelgas es sencilla; está bien construida (2), pero no ofrece nada notable en su conjunto, sinó la modestia, la moderación que se había recomendado en la construcción de los edificios de la Orden.

Sentado este principio fundamental, sobre el que hemos de volver en algunos particulares, indicada también la distribución general del edificio, vamos estudiando por partes sus elementos de importancia, y empecemos por la de mayor significación, por la iglesia.

Curioso ejemplo, modelo interesantísimo, objeto de gran estudio para nuestra historia monumental es la iglesia de las Huelgas. Su buen trazado en planta se acomoda á la regla de las iglesias cistercienses: iglesia de tres naves con hasta ocho tramos, pues la numerosa comunidad ha de ocupar con el coro todo el cuerpo de la iglesia; largo crucero y cinco capillas en el frente de éste, de mucho mayor desarrollo la mayor ó presbiterio, el ábside; es el tipo más característico de las iglesias cistercienses. En ellas se siguen dos patrones: ó el ábside con girola y capillas absidales, á que sirvió de modelo la de la abadía de Claraval, ó el ábside con dos capillas de cada lado abiertas en el mismo plano del crucero, cuya disposición se siguió á imitación de la abadía de Cister. Dejando á un lado el modelo de la iglesia de Claraval seguido poco en España en

(1) *Dictionnaire raisonné...* etc., t. III, pág. 89.

(2) Como otras muchas más que hemos observado en España del mismo tipo, tiene bóveda para cubrir la parte baja y el resto solo pisos de madera. Es un ejemplo notable de este tipo de torres la de San Miguel de Palencia de la época de las Huelgas.

monasterios de la Orden, pues que solamente los de Veruela y Poblet manifiestan esta disposición de ábside con girola, detengámonos en el que se sigue en Cister por ser de más interés á nuestro objeto.

¿Qué razones pudieron existir para adoptar esta planta casi universalmente: todas las capillas en el mismo plano, con un ancho y desarrollado crucero delante? ¿qué motivos podían suponerse al seguirse el mismo plan en una iglesia para religiosas, en la que no habían de ser iguales sus usos á los de los monjes, pues si éstos se acercaban al altar, aquéllas habían de estar separadas de él? En primer lugar la tradición, en segundo la necesidad. Desde el principio las iglesias abaciales admiten el crucero á imitación de las grandes basílicas primitivas, no solo por dibujarse con él y la nave central el símbolo de la redención, sino porque era preciso un espacio grande para contener el coro de los religiosos, si había de dejarse el cuerpo de la iglesia, las naves, para los fieles. Esta disposición era más necesaria cuanto mayor era el número de los monjes de la abadía; por eso se extienden los brazos del crucero en las iglesias benedictinas y se sigue en la construcción de las cistercienses, llegándose en algunas, como la de Cluni, á poner dos cruceros separados únicamente por dos tramos de naves. Y es tal la importancia que se da al crucero, que á veces se compone también de tres naves paralelas, como el cuerpo de la iglesia, volviendo las colaterales de éste en los brazos del crucero. Es cierto que algunos modelos existieron en los que perdiéndose el principio de la primera disposición del crucero se reservó únicamente para los religiosos el ábside, centro del crucero y algunos tramos de la nave central, lo que daba motivo para que se desarrollasen las girolas; pero también lo es que en casi todas las naciones se imita la disposición de la abadía matriz, de la iglesia de Cister, aún cuando para extender el crucero se construyeran tres capillas en cada uno de los brazos de aquél y el conjunto presentara siete orientadas del mismo modo, como ocurrió en la iglesia de San Esteban de Obazine (Corrèze, Francia). La tradición y la necesidad fueron, pues, las que motivaron esta disposición típica, ya la veamos en la iglesia últimamente citada (7 capillas), ya la observemos en el monasterio de Rueda, Zaragoza (3 capillas). Muchas variantes experimentó la forma de la capilla mayor, que fué en algunas iglesias cuadrada ó rectangular, semicircular y poligonal en otras, en algunos modelos de pequeña profundidad, en otros de gran fondo; pero el principio era el mismo, por punto general: extenso crucero con capillas orientadas.

Si esa forma característica convenía á los monasterios de religiosos de la regla del Cister, por establecer mejor una clausura recomendada, de la misma manera servía á los conventos de monjas;

bastaba invertir el destino de las partes de la iglesia: dar á los fieles el sitio reservado á los monjes, dejar para las religiosas el lugar del pueblo; es decir, poner á disposición del público el crucero, colocar el coro de las monjas en la nave; y esto, precisamente, fué lo que se hizo en la iglesia de las Huelgas, con la variante de que la entrada de los fieles se daba directamente por el extremo de uno de los brazos del crucero, en vez de hacerlo en los pies de la iglesia, en el imafrente principal, como demandaba la simetría, por un lado, por otro para que estuviera el sitio más noble de la iglesia, el santuario, la capilla mayor, en el extremo más separado de la puerta, como indicando en su simbolismo el camino derecho, la dirección constante, la voluntad firme para aproximarse á Dios.

Es, por tanto, la planta de la iglesia de las Huelgas del tipo característico de la Orden seguido en la mayor parte de los monasterios del siglo XII y primera mitad del XIII. Basta lo apuntado para comprender la significación del trazado, lo que nos releva de entrar en otra serie de consideraciones á propósito de plantas de iglesia de conventos, alteradas luego en esencia por acomodarse á las prácticas de instituciones distintas de las del Cister, como la Orden de Predicadores, por ejemplo, á la que convenía otra forma, que desde luego aceptó.

En el referido trazado en planta de la iglesia monacal de las Huelgas no se ve más que la influencia de las reglas de la Orden; no sucede lo mismo en la construcción en la que se encuentran novedades curiosísimas influidas, y mejor importadas, de la arquitectura francesa. Ya hemos visto en el exterior elementos genuinamente franceses: la decoración de capiteles, las archivoltas, los canecillos de las cornisas; el interior respira un ambiente más marcado de extranjerismo.

Describamos brevemente la estructura de la iglesia. Ya hemos dicho que es de tres naves, crucero y cinco capillas orientadas; la del centro ó mayor, de más fondo que las otras, termina en ábsida poligonal, las de los lados son de planta cuadrada; domina la longitud del crucero al ancho de las tres naves; estas son de ocho tramos y la separación de la central ó alta de las bajas ó laterales se obtiene por arcos apuntados, de archivolta cuadrada sencilla con molduras entrantes de poca importancia, que apoyan sobre pilares de planta octógona con capiteles de lisas molduras; de los ábacos arrancan los arcos formeros, perpiños ó dobles y diagonales de las crucerías sencillas de las naves laterales y por la central una columnilla sin basa que sirve de sosten á los nervios de la nave principal, cubierta también con bóveda de crucería sencilla; las ventanas de los tramos, tanto por el interior como por el exterior, son sencillísimas igualmente, y cerradas con el medio-punto; debajo

de las ventanas corre á la altura de los capiteles una imposta: los contrafuertes están perfectamente determinados por el exterior y aparecen dos arcos arbotantes, uno por cada lado de la nave central, en el plano del primer arco doble, á contar desde la nave del crucero. Este y las capillas son más interesantes y más ricos.

Las pilas que sostienen los arcos torales tienden á la forma de cruz con columnas en los frentes y otras más delgadas en los ángulos entrantes; las aristas salientes van labradas con el motivo que observamos en las puertas del vestíbulo y capilla de San Juan Bautista; las columnas carecen de zócalo, pues tienen los plintos descansando directamente en el suelo natural de la iglesia; las archivoltas aunque de perfil cuadrado admiten baquetones en las aristas. El centro del crucero se eleva sobre muros lisos más que la nave principal y brazos de aquél y se cubre con bóveda de crucería original y curiosa que hemos de estudiar más tarde, con lucernas en los ocho triángulos que forman los nervios, acusadas al exterior, pero tapiadas hoy. Cada brazo del crucero tiene dos tramos de bóveda cuadrada; las capillas ofrecen columnillas semejantes á las del crucero, rotas ó interrumpidas algunas, es decir, sin llegar al suelo, y se cubren con dos bóvedas, la más inmediata al muro del crucero rectangular, la del fondo casi cuadrada pero con una disposición curiosísima digna de estudio; los arcos de entrada en estas cuatro capillas son también apuntados. La capilla mayor es de estilo análogo á las anteriores, pero consta de tres tramos, rectangular el primero, cuadrado el segundo con bóveda sexpartida y poligonal el último; las ventanas del ábside están decoradas con columnillas adosadas en los derrames y son de arco apuntado; otras aparecen en la parte inferior tapiadas, así como dos nichos, uno á cada lado con estatuas orantes de los fundadores, de época más moderna que la construcción. La labra de los capiteles del crucero y capillas, así como los demás detalles de esta parte, es muy delicada y corre parejas con la observada en el vestíbulo: los *cul-de-lampes* de que arrancan los nervios del cimborrio ó bóveda del centro del crucero son curiosos por ser también los únicos motivos que ofrecen cabezas monstruosas pero expresivas.

El exterior de crucero y ábside no deja de interesar, aún cuando para apreciar sus excelencias no hay más remedio que subir á los pisos de la torre. Los hastiales aparecen sencillos: los muros de la linterna se elevan algo del plano de caballetes del tejado y tienen sobre el lado de la nave central un lindo y elegante campanario de un solo hueco apuntado con columnillas en los ángulos y agudo frontón. El ábside muestra bien perfilados los contrafuertes y en su altura tiene dos series de venta-

nas molduradas y talladas en sus archivoltas y derrames de buen efecto, exquisita labor y pulcra ejecución; la serie inferior está tapiada.

Esta es en líneas generales y escuetas la iglesia de las Huelgas. Sencilla en conjunto, muestra un buen trazado y buenas proporciones; pero advierte desde luego dos partes de construcción algo distintas. Las naves son excesivamente sobrias de todo atavío y ornato; el crucero y capillas más ornamentados, de magnífica traza, de buenos detalles, de elementos constructivos más variados. La diferencia entre estas dos partes se acusa hasta en el exterior; rico en la cabecera, humilde en el cuerpo de la iglesia con solo el movimiento que dan los contrafuertes.

Dos elementos hay en esta iglesia, que si hacen notar la diferencia de las dos partes indicadas, muestran también una originalidad, una construcción poco comunes en nuestras iglesias. Los pilares y las bóvedas.

Los pilares del crucero obedecen, como hemos indicado, á la forma románica, dando la forma la superposición de dos rectángulos invertidos, la forma de cruz, con columnas en el frente y costados para recibir los arcos dobles y las archivoltas de las entradas de las capillas, y otras columnitas en los entrantes para recibir los arcos diagonales; derivase, por tanto, la forma del pilar de la empleada en la arquitectura románica, bien que admitiendo elementos que demandaban las nervaduras de los arcos ojivos. Pero, en cambio, los pilares que separan la nave central de las colaterales son rarísimos, y creemos que estos de la iglesia de las Huelgas, sean el único ejemplar que de su género se conserva en España. Estos pilares son simples, de planta octogonal, que dibuja también el capitel del que arrancan los nervios de las naves bajas, los arcos de separación de las naves y una columna sin basa que recibe los arcos diagonales de la principal. A mediados del siglo XII la escuela de la Isla de Francia desea acomodar la forma del pilar al nuevo sistema de bóvedas nervadas, pero conserva la columna ó pilar monocilíndrico y solo del capitel hacia arriba acusa el sistema de bóveda que ha de cubrir la nave central; el modelo más conocido es el de Nuestra Señora de París, que se adopta y sigue con bastante frecuencia hasta fines del siglo XII; pero comprendiendo los constructores que el pilar había de estar relacionado con la forma de la bóveda, desechan tal principio, quieren ser francos, y prolongan los fustes en la parte baja del pilar dando lugar á los combinados del sistema. Los pilares de las naves de la iglesia de las Huelgas obedecen á la misma escuela; no es el pilar monocilíndrico, es el octógono, pero indudablemente se nota en él la influencia, se ve allí el recuerdo de los de la catedral de París. Al tomar su sección horizontal la forma octogonal se

vislumbra en el de las Huelgas algo así como más rudeza que se acusa igualmente en la semejante planta del capitel. La observación de los capiteles de las columnas que se elevan sobre estos pilares que adoptan en el abaco la forma también de octógono, nos sugiere la idea de que las molduras lisas que ofrecen los pilares mencionados debieron ser el desbaste preparatorio de la talla de las hojas que no llegó á hacerse, ignoramos por qué razones. Descartando estas particularidades, vemos en los pilares el principio que sigue el arte francés y que abandona en el siglo XIII, cuando los tanteos y los ensayos habían llegado á originar el sistema de construcción completo nacido de la bóveda de crucería. En consecuencia, anotamos también que en ese elemento de sustentación se vislumbran las enseñanzas de Francia, aumentándose, como hemos visto ya, la influencia ó la importancia que en España dejó sentir la construcción que se seguía en la vecina nación.

Más elocuentes son aún los datos referentes á las bóvedas de la iglesia. Aparte la común y corriente de planta rectangular y cuadrada, es decir, la cuadripartida, y la poligonal del ábside, se ofrecen al estudio del observador tres bóvedas sobre planta cuadrada muy dignas de tenerse en cuenta: la intermedia de las tres del presbiterio, la del centro del crucero y las del fondo de las cuatro capillas del mismo.

La intermedia del presbiterio es sexpartida sobre planta cuadrada; es decir, que paralelamente á los planos de los arcos dobles y por el punto de encuentro de los arcos ojivos ó diagonales pasa otro arco doble con los arranques á la misma altura de los diagonales. Esa disposición hace que los arcos formeros sean de mucha menos altura que los dobles, pues en otro caso serían muy agudos, y que la bóveda en conjunto resulte en sus líneas generales muy bombeada. Esa clase de bóvedas se usó con verdadera esplendor en el hermoso refectorio del monasterio cisterciense de Santa María de Huerta (Soria) que Alfonso VIII trasladó del lugar de Cántabos donde le fundara Don Alfonso el Emperador, como digimos en otro capítulo (1), dato que no nos conviene perder de vista para deducir más tarde la fecha de la construcción de la iglesia de las Huelgas. Hemos de advertir también que esa bóveda sexpartida es la primeramente seguida por el arte francés. La bóveda de crucería empieza á dominar á mediados del siglo XII en las construcciones religiosas, y la conveniencia de dividir las naves en tramos rectangulares se ofrece como necesidad, sin duda, por el recuerdo de la función de los

arcos dobles; pero los arquitectos franceses no olvidan la planta cuadrada, y de la combinación de ambas formas se deduce la bóveda sexpartida que tiene alguna reminiscencia del cuadrado que sirvió de punto inicial á la innovación en el sistema, y que lleva la comodidad de los tramos cortos. Pero con ser tan seguido el modelo, y ser muy frecuente, sobre todo en Francia, se abandona en el primer tercio del siglo XIII, creemos que, más que por otra cosa, por el efecto de las perspectivas que presentan los nervios con unas plementerías excesivamente curvadas, lo que dificultaba algo la construcción. Es, por tanto, esta bóveda de las primitivas del sistema francés.

La idea de elevar el centro del crucero como punto más noble de la iglesia, hácese general en todas las escuelas arquitectónicas; los constructores españoles emplearon diversos sistemas á cual más interesantes, y tendieron casi siempre á pasar del cuadrado de la planta á la cúpula y á la linterna poligonal nervada ó sin nervios, sobre trompas, nichos y otros elementos curiosísimos siempre en nuestra arquitectura, enriquecida más que en otras naciones con las escuelas mahometana y mudéjar (1). El estilo ojival, abundando en los mismos ideales, construyó linternas con nervios; y precisamente la iglesia de las Huelgas de Burgos nos muestra en el crucero el tipo más sencillo que se deducía de la crucería; en las capillas el principio, la iniciación de un criterio que había de constituir una gran influencia.

La bóveda del centro del crucero es por demás sencilla; no es más que el mismo principio de la sexpartida aplicado en los dos ejes de la bóveda, ó lo que es igual, conserva la planta cuadrada, apoya los arcos diagonales en los cuatro ángulos entrantes y otros dos en los puntos medios de cada lado del cuadrado, arrancando todos ellos del mismo plano. Consecuencia de esta forma es que en cada lado existan dos arcos formeros, que como han de ser de menos altura que los otros que pasan por el vértice ó clave de las nervaduras, por la razón ya indicada en la bóveda sexpartida, dan una forma de conjunto bombeada, como si tendiese á la cupuliforme, disposición que se sigue según el sabio arquitecto inglés Street (2) en la catedral burgalesa en la capilla del crucero, y probablemente, como dice el mismo arqueólogo, el antiguo cimborrio de la catedral sería semejante á la linterna del crucero de las Huelgas.

La bóveda del fondo de las capillas del crucero es aún más original. Es de planta cuadrada casi,

(1) Un estudio brevisimo, pero completo é instructivo, dió de este monasterio el notable arquitecto Don Vicente Lampérez y Romea en sus *Notas sobre algunos monumentos de la Arquitectura cristiana española*, primera serie, pág. 20. (Madrid, 1901).

(2) George Edmund Street, *Some account of gothic architecture in Spain*.

pero en vez de ir los arcos diagonales á los ángulos del muro del testero, unos pequeños nervios en plano normal al bisector del ángulo diedro de los muros hace que de la planta cuadrada se pase á la semi-octogonal, cubriéndose el triángulo en planta que dejan ese arco inclinado y los dos trozos de muros, con bovedita reforzada con otro nervio que sigue la dirección del plano bisector mencionado;

Burgos.—Monasterio de las Huelgas



DETALLE DEL ÁNGULO DE LAS BÓVEDAS DE LAS
CAPILLAS DEL CRUCERO

(Fot. del Sr. A. y R.)

es decir, la crucería principal sigue las líneas y disposiciones de las bóvedas de los ábsides octogonales, y á los tramos inclinados con relación al eje les substituyen los rincones rectos de las capillas cubiertos de manera algo semejante como si fueran una trompa con nervio en su sección principal. Esta, como las demás bóvedas de la iglesia, tiene todos los arranques de arcos en el mismo plano y los vértices á distintas alturas, lo que tiende á la forma muy bombeada, como ya hemos dicho, en la que Street ve el origen en Anjou y Poitou, donde se encuentran innumerables ejemplares más ó menos

parecidos á los de las Huelgas. Un ejemplar de cimborrio dispuesto siguiendo el criterio de las capillas del crucero, vemos desarrollado, andando el siglo XIII, en la basílica de San Vicente en Avila (1); la influencia de la arquitectura de la iglesia de las Huelgas se iba extendiendo, por tanto, en España.

Street ha sido el primero, que nosotros sepamos, que ha observado el influjo del arte francés en estas bóvedas, así como el de la iglesia de las Huelgas en otras construcciones españolas. El hecho tiene importancia siquiera por ser citado por el sabio arquitecto que ve como la traza de la iglesia de las Huelgas es reproducida por los arquitectos de Burgos, mencionando, al efecto, como hemos dicho, la bóveda de la única capilla antigua del crucero de la catedral, y suponiendo que semejante sería el cimborrio primitivo; observa la misma bóveda en una capilla del siglo XIV al N. de la mayor, haciendo llegar la influencia hasta en capillas de los siglos XV y XVI. El señor Lampérez, llega á más (2), deduce de estudios verificados en la catedral burgalesa que esta adoptó en la cabecera una planta análoga á la de las Huelgas: ábside y capillas en el crucero desarrolladas dos de ellas como las de la iglesia que estudiamos. Nosotros encontramos la influencia de la planta de la iglesia de las Huelgas en la de San Gil de la misma ciudad de Burgos, iglesia interesante por otros motivos.

Con lo indicado basta para poder formar concepto de la importancia artística de las Huelgas; iglesia severa, sencilla de ornamento, ofrece una majestad y nobleza á que conspiran la misma sencillez de formas y de medios y las proporciones atinadas de sus alzados, así como hace ver la construcción francesa importada de hecho cuando ya en Francia había sentado los ideales á que tendía la arquitectura.

Esto nos conduce á suponer una data, una fecha, en la construcción de Santa María la Real más antigua que la que han supuesto casi todos los escritores que se han ocupado de este insigne cenobio. Se ha dado como fecha segura que empezada la construcción del monasterio en época de Alfonso VIII, sin embargo, San Fernando erige la iglesia, la torre, y uno de los claustros, cuya indicación no haremos esperar mucho tiempo.

El documento en que parece basarse esa creencia, es una escritura antigua en latín en la que se manifiesta que el obispo de Albarracín Don Miguel Sánchez (3) hacía la solemne dedicación ó consa-

(1) Puede verse á este objeto la excelente monografía *La basílica de los santos mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Avila* escrita por el arquitecto, académico y restaurador del monumento Don Enrique María Repullés y Vargas. (Madrid 1894).

(2) *Segovia, Toro y Burgos*.

(3) La sede episcopal residió en Segorbe desde 1245; por lo tanto, Don Martín Sánchez era obispo de Segorbe y Albarracín.

gración de los altares, sepulcros y cementerio de las religiosas, con lo cual quiere decirse que poco antes se habían terminado las obras que empezara San Fernando. Dice así la traducción del documento citado:

«En el año de 1279, el día 4.º de las Nonas de Septiembre — (día 2) — día de San Antonio martir, — (sería San Antolín) — fué dedicado el altar de la bienaventurada Virgen María, los altares de San Nicolás, San Miguel, Santo Tomás martir, Santiago apóstol y de Santa Catalina virgen. En el mismo día fué dedicado el cementerio de las monjas. El día 3.º de las Nonas de Septiembre — (día 3) — fué dedicado el altar de San Bernardo. El día 1.º de las Nonas del mismo mes — (día 5) — fué dedicado el altar de Santa Cruz en el coro de las monjas y el altar de Todos los Santos; y entonces fué dedicado el cementerio del nobilísimo rey Alfonso, fundador del predicho Monasterio, el cementerio de otros reyes, el de las Infantas y el Capitulo. Y el cuarto día, después de la fiesta de San Martín obispo, fué dedicado el altar de San Juan apóstol y evangelista en la capilla de los clérigos. Todos estos susodichos altares y cementerios fueron consagrados por manos de D. Miguel Sanchez, obispo de Albarracín, á gloria y honor del nombre del hijo de Dios y de la bienaventurada Virgen su madre, y á honra de Todos los Santos, para la salud, tanto de los vivos como de los muertos. Todo esto se hizo por ruego y mandato de la religiosísima señora infanta Berenguela, monja, hija del ilustrísimo rey Fernando. Doña María Gutierrez, abadesa; María Perez, priora; Lambra Rodriguez, sacristana; Sancha Fernandez, cilleriza; Urraca Garcia, portera».

Hay que desear, desde luego, la creencia anotada, porque el documento transcrito no hace constar más que la fecha de la consagración de altares, muy posterior, según se ve en otras iglesias, á la época de su construcción. Leemos en otra parte (1) que reinando D. Alfonso X se dió fin indudablemente á la obra. Tampoco tenemos nosotros dudas, pero las hemos resuelto en otro sentido. Documentalmente nada puede probarse en contrario; solo se cita por algunos que el sepulcro del fundador estuvo cerca de cuarenta años en la capilla de las *claustrillas*, si bien en los *Monumentos arquitectónicos de España* se expresa que los cuerpos reales enterrados en el primitivo claustro fueron trasladados en época de la abadesa doña Sancha Garcia (1218-30) al coro de la iglesia. No sabemos de donde se tomaría este último dato más en armonía con lo que se desprende del exámen de las fábricas. Otro antecedente de importancia vemos en el hecho de que fuera armado caballero San Fernando en 27 de Noviembre de 1219, después de celebrar

misa pontifical el obispo D. Mauricio, y de que se coronase en las Huelgas Enrique I á fines de 1214. Pues esto significa que, ya se trasladasen los enterramientos, ya se coronase el rey ó se armase caballero Fernando III, las obras de la iglesia estaban terminadas, faltaría algo del claustro inmediato, del llamado de San Fernando, quizá porque se terminara en su época; pero todos los indicios y probabilidades son de que á principio del siglo XIII ya se había concluido de ejecutar la obra importante del monasterio, y mucho más la de la iglesia.

Hacemos caso de poca fuerza lo que expresaban los fundadores en su privilegio de fundación de 1.º de Junio de 1187 cuando dicen que «hemos edificado» refiriéndose al monasterio de las Huelgas, y repitieron en 14 de Diciembre de 1199 en la carta de incorporación del monasterio á la Orden del Cister; tampoco hacemos uso del hecho indubitable de que en vida del fundador se celebrasen capítulos en el convento; pues bien pudo instalarse provisionalmente en un edificio de pequeña importancia, como ha ocurrido con otros, hasta tanto que se agrandó y fabricó el monasterio. Hay datos en la obra de arquitectura que prueban palmariamente que aquella se hizo antes de la época de San Fernando.

JUAN AGAPITO Y REVILLA

Menudencias Biográfico-Artísticas.

(Continuación.)

ANTONIO DE AVILA. (**Cerrajero**).—...yo antonio de avila cerrajero vº... arriendo...—19. Enero. 1537. (Prot. de Jerónimo de Cabezón).

CRISTOBAL DE MENDIOLA. (**Platero**).—*Casa del Principe D. Felipe II.*—9.523 m.—los 6.562 por dos puños de oro de una espada y una daga de su alteza q hizo xpoval du mendiola.—2. Febrero. 1537 (Arch. de Simancas).

LOPE PÉREZ. (**Platero**).—*Casa del Principe D. Felipe II.*—a lope perez platero ochenta ducados...—Vall. 27 Marzo. 1537.

—a lope perez platero de oro de la emperatriz ciento setenta ducados de oro por una espada de oro a la gineta.—Vall. 14. Junio. 1537. (Arch. de Simancas).

NICOLAS BECERRA. (**Bordador**).—...yo niculas becerra bordador v.º de... avila estante en esta villa de Vall...—14. Mayo. 1537. (Prot. de Francisco de Cabezón).

JUAN DEL PESO. (**Platero**).—...yo juan del peso platero vº... arriendo...—15. Mayo. 1537. (Prot. de Jerónimo de Cabezón).

DIEGO. (**Cerrajero**).—PEDRO DE SALAMANCA. (**Carpintero**).—25. Octubre. 1537. *Venta y fundamento de censo... yo maestre Diego cerrajero vº... recibo de vos pedro de salamanca carpintero vecino...* (Prot. de Domingo de Santa María)

JERÓNIMO GONZÁLEZ.—(**Platero**).—*Casa del*

(1) Cantón Salazar, *Apuntes para una guía de Burgos*, pág. 77.

Príncipe D. Felipe II.—*a geronimo gonçalez platero de la emperatriz ciento sesenta y dos ducados para ciertas piezas pa la capilla de su alteza.*—Valladolid. 6. Agosto. 1537.

—*a geronimo gonçalez platero de la emperatriz de cosas menudas q̄ a hecho pa el príncipe 5.131 m.*—Toledo. 22. Marzo. 1539. (Arch. de Simancas).

*ANTONIO VAZQUEZ. (**Pintor**).—Hemos tratado de él con extensión colocándole en los siglos XV y XVI.

Casa del Príncipe D. Felipe II.—*a antonio vazquez pintor v.º. ocho ducados... por que doró de oro y carmesí la madera de una cama q̄ aquí se hizo pa su alteza.*Valladolid. 20. Marzo. 1538. (Arch. de Simancas).

RICARTE ó RICHARTE. (**Entallador**).—**Casa del Príncipe D. Felipe II.**—*a Ricarte entallador de la guarda española de su mag.ª seis mil quinientos diez m.ª por unos pilares q̄ hizo pa una cama de su alteza (y otras cosas).*—Valladolid 20. Julio. 1538.

—*a Richarte de la guardia española de su magestad y entallador.... mesas de nogal... camas... silla litera... arquilla...*—Madrid. 23. Julio. 1540. (Arch. de Simancas).

ANTONIO RUIZ. (**Dorador**).—**Casa del Príncipe D. Felipe II.**—*a Antonio Ruiz dorador 4443 m.ª*—Valladolid. 26. Julio. 1538. (Arch. de Simancas).

FRANCISCO DE HERMOSILLA.—*FRANCISCO DE ISLA.—HERNAN PÉREZ. (**Plateros**).—20. Noviembre. 1541. *Padrinos Hermosilla y fran.ºº de ysla plateros* (El Salvador.—Bautizados).

—*...parecieron hernan perez platero v.º... de la una parte e fran.ºº de hermosilla platero v.º... de la otra...* (trataban sobre cierto pleito).—2. Enero. 1545. (Prot. de Francisco Fanega).

TOMÁS DE LUBIANO.—(**Platero**).—6. Agosto. 1542. *Pedro hijo de Thomas de lubiano platero.* (San Miguel.—Bautizados).

PEDRO DE MADRID. (**Platero**).—*...yo p.º de madrid platero andante en corte de su mag.ª. conozco que debo a vos miguel de la ala presente diez ducados de oro... que me prestaisteis... para acabar de pagar unas casas que yo compre en la villa de Madrid...*—14. Agosto. 1542. (Prot. de Domingo de Santa María).

*BARTOLOMÉ DE SALAMANCA.—*JACOBO.—CRISTOBAL HERNÁNDEZ. (**Entalladores**).—

Carta de pago de dote... yo bartolome de salam.º entallador v.º... digo que por quanto el tpo q̄... cuando se trato mi matrimonio con catalina sánchez hija de vos maestre Jacobo entallador v.º... me prome- listeis en dote... cinquenta e dos mill e quiºs mrs... treinta e siete mill quinientos en dineros... quinze mill en ajuar bueno... me dais e pagais... testigo xpobal hernandez entallador v.º... —29. Octubre. 1542. (Prot. de Domingo de Santa María).

—27. Febrero. 1549.—*pedro hijo de bartholome de salamanca entallador y de Catalina gomez (Santa María la Antigua.—Bautizados).*

Bartolomé de Salamanca dijo en 1548 que tenía treinta y cinco años, y en 1553 declaraba que treinta y siete ó treinta y ocho. Debió nacer hacia el 1513, aproximadamente. El entallador Jacobo sería alguno de los que han figurado con el nombre de maestre Jácome.

*LORENZO DE HERREROS. (**Cerrajero**).—ARNIELES. (**Bordador**).—*MIGUEL DE BARREDA. (**Pintor**).—JUAN DE PRAVES. (**Cantero**).—Aparecen estos nombres en diversas cartas de obligación, todas del año 1542 para asuntos varios. Lorenzo de Herreros fué con seguridad un rejero notable. El Miguel de Barrera le escribimos *Barreda* por constar así en los muchos documentos publicados. El cantero Juan de Praves tal vez fuera de la misma familia que los otros Praves tan conocidos.

—*llorenle de herreros cerrajero v.º...*

—*leonor de torres biuda de arnieles bordador...*

—*myguel de barrera pintor v.º...*

—*Ju.º de praves cantero estante...*—Año 1542. (Prot. de Francisco Cerón).

*PEDRO DE CÓRDOBA. (**Platero**).—**Testamento...** *yo ysabel de prelles muger que fuy de Pedro de cordova platero difunto v.ºº... sea sepultada en la yglesia de nra señora del Antigua.*—Junio. 1543. (Prot. de Francisco Cerón).

*JUAN DE GAMARRA. (**Platero**).—1544.—*Sebastiana hija de Gamarra platero y de Elvira R.ª* (San Miguel.—Bautizados).

Será el mismo que con el nombre de Juan está incluido en el libro, diciendo que tenía 50 años el 1552.

*ANTONIO DE SAN MIGUEL.—*JERÓNIMO DE SAN MIGUEL.—JUAN DE SAN MIGUEL.—ALONSO GUTIERREZ.—ARNAO VERGEL.—HERNANDO ALVAREZ. (**Plateros**).—Se han dado bastantes noticias en el libro, de Antonio de San Miguel, por haber hecho el 1544 una cruz para la iglesia de la Trinidad, y antes otra para el monasterio de monjas de la villa de Tordehumos, habiendo fallecido ya el año 1545. Como es muy posible que se encuentren otras obras de él ó de individuos de su familia, bueno es recordar el nombre, y para ello insertamos algunas notas conservadas aún en nuestros apuntes. Dejó por hijos á Antonio, Jerónimo, Juan, Alonso y Francisco, todos plateros menos el primero que ejercía la profesión de cambista. Respecto á Juan, ha figurado en los años 1579 á 83 casado con Barbara de Santo Domingo y falleció en 1605. Ahora encontramos otro Juan que había muerto en 1550 y tuvo por mujer á Catalina González; pero debe llevarse entendido que el hijo de Antonio vivía el 1553.

—*...Antonio de san miguel platero...* (Arrienda una casa)—8. Noviembre. 1543.

—*...nos mencia de alcaraz muger que fue e quedo de ant.º de San miguel platero v.º... e ger.ºº de sami-*

guel platero hijo... del dho ant.^o de san miguel my marido e de my la dha mencia de alcaraz... tengo la tienda con todas las herramientas del dho oficio de platero e la plata e oficiales... — 24. Diciembre. 1545.

— ...yo mencia de Alcaraz biuda muger que fue e quedo de Antonio de San Miguel... obligo my persona e bi... por dar e pagar á vos Antonio de San Miguel canbio mi hijo bezino... tres mil e doscientos e noventa e ocho mrs que por me azer plazer aueis pagado a alonso gvz platero vezino... q yo se los devia de una gargantilla de oro que del compre... — 19. Junio. 1548.

— ...yo mencia de alcaraz biuda de ant.^o de san miguel plat.^o... traspaso a geronimo de san miguel plat.^o my hijo v.^o... los bienes muebles siguientes... — Año 1549.

— 27. Marzo. 1550 — ...presente mencia de san miguel hija... que quedo de Juan de san miguel platero difunto v.^o q fue fue y de catalina gonzalez su muger e dixo que por que era mayor de doze años y menor de veynte y cinco tenya necesidad... de un curador... la que queria a p.^o de paredes que presente estaua... el dho p.^o de paredes... aceto... e dio por su fiador a harnao beringuel plat.^o v.^o... testigos hernando alvarez platero... (Entre las firmas se lee **Arnao vergel**). (Prot. de Francisco Fanega).

PEDRO SÁNCHEZ. (**Platero**).—27. Enero. 1544.

Antonio hijo de p.^o Sanz platero cortesano e de luisa mynez su muger. (San Juan.-Bautizados).

FRANCISCO ALAEJOS. (**Platero**).— Carta de obligacion... nos don gonçalo mexia... por my y en nombre de fran.^{co} de alaxos platero v.^o de la villa de m.^a del Campo... — 11. Febrero. 1544. (Prot. de Domingo de Santa María).

BARTOLOMÉ ALVAREZ DE PORTILLO. (**Platero**).— ...xpotal Ruiz guarnicionero v.^o... como tular de... agueda de portillo e de maria e de petrona... hijas... de bartolome alvarez de portillo platero e de fran.^{co} jordan su muger v.^o... difuntos... — 26. Marzo. 1544. (Prot. de Domingo de Santa María).

*JUAN DE SOTO.—FRANCISCO DE SOTO.— ANDRÉS DE SOTO. (**Plateros**) — Cuenta del platero Juan de Soto por razon de objetos de oro que fundio para la Real camara y los rrehizo de nuevo. — Años 1541 y 47. (Arch. de Simancas).

A la partida de bautismo de un hijo suyo en 1559, puede añadirse esta otra:

— 17. Junio. 1544.—Ju.^o hijo de Ju.^a de Soto platero del príncipe y de maria de Valencia. (San Mignel Bautizados).

Y siguen sus noticias años después.—yo Juan de Soto platero vezino... como curador de Juan Martinez... le asiento con vos Fran.^{co} de Soto platero vezino de la ciudad de astorga que estais presente... por tiempo de cinco años... 25. Enero. 1559. (Prot. de Francisco Fanega).

—...yo ju.^o de soto platero v.^o... (arrienda una casa).—1562. (Prot. de Antonio de Cigales).

El nombre de Andrés de Soto figura únicamente como padrino de bautizos.

— 2. Diciembre. 1548.—Padrinos andres de soto platero. (El Salvador.-Bautizados).

— 20. Abril. 1550.—padrinos andres de soto platero. (La Magdalena.-Bautizados).

PEDRO DE SAN PEDRO. (**Platero**).—...yo p.^o de san p.^o platero... 20. Julio. 1544. (Prot. de Francisco Fanega).

— 10. Diciembre. 1559.—Catalina hija de Sanpedro platero y catalina diez. (Santa María la Antigua.-Bautizados).

Esta hija nacida el 1559, no será hija de Diego de San Pedro que ejercía ya de platero el 1510, pero tal vez corresponda á Pedro.

*JUAN FERNÁNDEZ.—*GONZALO DE MOLINA. (**Plateros**).—...yo Juan Fernandez platero v.^o... e yo costanza de molina su mujer... e yo gonçalo de molina platero v.^o... é ysabel de Molina su hija... — 24. Diciembre. 1544. (Prot. de Francisco Fanega).

O Juan Fernández casó en segundas nupcias, ó el platero que sigue es otro aunque del mismo nombre.—...yo fn.^o fernandez platero v.^o... por my y en nombre de beatriz de porras su muger... — 5. Febrero. 1567. (Prot. de Francisco Fanega)

ANDRÉS ATAURO. (**Cantero**).— 26. Julio. 1544. Juan hijo de Andrés Ataurero cantero e maria ortiz. (San Juan.-Bautizados).

PEDRO DE LOMAS (**Entallador**).— 2. Octubre. 1544. Ana hija de p.^o de tomas entallador (Santa María la Antigua.-Bautizados).

JUAN GUTIERREZ. (**Platero**).—Fundamento de censo... Juan Gutierrez platero e Catalina Rodriguez su muger... — Año 1545. (Prot. de Domingo de Santa María).

ANDRÉS DE VILAFRANCA. (**Cantero**).— 10. Marzo. 1545.—enterrose Andres de Villafranca Cantero el que hizo el arco de la capilla de esta ygl.^a morio en una cantera q le tomo debaxo. (San Juan.-Difuntos).

JUAN DE SALAS. (**Bordador**).— 8. Marzo. 1545.—Fran.^{co} hijo Ju.^o de salas vordador y de ysabel su muger (Santa María la Antigua.-Bautizados).

PEDRO DE VALLADOLID. (**Dorador**).— *ARNAO VERGEL.—PETI JUAN. (**Plateros**).—...yo pedro de Vallid dorador v.^o... como curador que soy de fran.^{co} de valderrama... asiento con vos arnao vergel platero andante en la corte... a fran.^{co} de Valderrama su menor... para que vos aya de servir... en el oficio de platero... — 25. Febrero. 1545. (Prot. de Pedro de Medina).

El dorador Pedro de Valladolid creemos no sea el platero que figura en la escritura de la cruz de Mucientes el 1531, y está citado en el libro, pero en cambio en éste figura Arnao Vergel como lapidario el año 1536 al salir por fiador de Juan de Juni, y

seguramente es el mismo que ahora en todos los documentos le llaman platero. Estuvo casado con una hija de Peti Juan.

—**Testamento...**—yo xpoual de peti Juan hijo de peti Juan platero v.^o... my cuerpo sea sepultado en el monesterio de nra s.^a de Prado... puedo disponer de la tercia parte de la legitima que me pertenece de la dha maria de paredes mi madre por quanto de lo demas Remanente no puedo disponer siendo biuo el dho my padre... nombro testamentarios a... Arnao bergel mi cuñado platero vezino...—6. Julio. 1548. (Prot. de Francisco Fanega).

—7. Noviembre. 1554.—alonso hijo de arnao platero y de ana de peti Ju.^o.

—5. Enero. 1557.—ysabel hija de harnao platero y ana de peti Juan.

—29. Agosto. 1558.—xiptoval hijo de arnao platero y de ana pitijuan su muger. (El Salvador.—Bautizados).

ALONSO DE CUENCA.—ALONSO GONZÁLEZ. (**Plateros**).—**Testamento...** yo alonso de cuenca platero vezino... nombro por mi testamentario a Sebastian Ruiz mi sobrino e a alonso gonçalez Platero vezino... dexo a catalina gomez mi muger por heredera de todos mis bienes... con que no salga a biuir desta villa...—11. Enero. 1546. (Ante Francisco de Rueda.—Prot. de Pedro de Arce).

DIEGO DE SIMANCAS.—DIEGO DE CERDEÑO. (**Plateros**). La principal deducción de las notas que siguen, es el haber dos plateros llamados Diego de Cerdeño, uno ya difunto en 1545, y otro existente en los primeros años del siglo XVII, citado en nuestro libro.

—Sepan quantos... como yo Francisco Fanegas escrib.^o... por quanto Diego de Simancas platero vezino de esta villa... tomo a censo del monesterio de... sant Pablo... la mitad de un suelo... en el barrio que dicen barrio nuevo que tiene por linderos... otro medio suelo que tomo a censo diego cerdeño platero... ya difunto...—Fanegas... se concerto con Simancas.. de le traspasar.—30. Mayo. 1445.

La carpeta de escritura dice: *Contrato de renovación y censo perpeltuo que otergo fran.co fanega de un suelo que le traspaso Diego de Simancas platero... en barrio nuevo.*—23. Junio. 1550. (Arch. de Hacienda).

JUAN RUIZ. (**Entallador**).—**Carta de testamento...** yo maria de albear muger que fuy de Ju.^o Ruiz entallador vecino... my cuerpo sea sepultado en el monest.^o de señor san benito...—28. Agosto. 1546. (Prot. de Francisco Fanega).

SEBASTIÁN SANTIAGO. (**Platero**).—... el dicho sebastian santiago platero vezino... dijo que puedeazer un mes... que vino a su casa desle testigo un sobrino de pedro medina calderero... e traía una copa de plata con su sobre copa dorada que podía valer diez ducados...—Año 1548. (Prot. de Francisco Fanega).

PEDRO GONZÁLEZ DE VILLANUEVA. (**Pla-**

tero).—*pedimento de p.^o gonzalez de Villanueva platero andante en la corte...* 5. Noviembre. 1548. (Prot. de Francisco Fanega).

JUAN FERNÁNDEZ. (**Entallador**).—10. Enero. 1546.—*gaspar hijo de Ju.^o Fernandez entallador y de su muger.*

—21. Agosto. 1561.—*ana hija de Ju.^o Fernandez entallador y de fran.co su muger.*

—11. Enero. 1564.—*Juan hijo de Ju.^o Fernandez entallador y fran.co de llanos.* (Santa Maria la Antigua.—Bautizados).

—... *Ju.^o Fernandez entallador v.^o... dixo que se obligaba e obligo de hazer en toda pñficion un caxon p.^o antonio rrodriguez v.^o... el cual caxon a de ser para escriptorio que tenga dos tercias de gucco en largo...*—4. Septiembre. 1567. (Prot. de Pedro de Arce).

DIEGO DE RADA. (**Carpintero**). 14. Marzo. 1546.—*Jn.^o hijo de di.^o de herrada carpint.^o y de madalena del valle...* (San Juan.—Bautizados).

J. M. y M.

Noticias

Como han visto nuestros consocios por el anuncio oficial que se mandó á los domicilios, la excursión del corriente mes de Marzo ha correspondido á la importante ciudad de Medina de Rioseco, accediendo gustosísima la Comisión directiva á los deseos manifestados por nuestros compañeros el día de la visita á los Museos de Valladolid.

La excursión á Rioseco se celebró el día 13 y ha resultado la más animada de cuantas ha organizado la Sociedad. Nada menos que 37 excursionistas visitaron la ciudad de los Almirantes de Castilla, y se pasó un magnífico día que no se olvidará tan pronto.

El resultado de la visita se estampará en el BOLETÍN del próximo Abril, que se dedicará todo él á Rioseco, y se publicarán una excelente crónica del viaje de cuya redacción se ha encargado el concienzudo y erudito D. Antonio de Nicolás, un estudio de D. José Martí sobre algunos escultores que trabajaron en Rioseco, unas apreciables notas acerca de la situación de la clase agrícola y canal de Campos, del competente D. José Cascón, y, entre otros, breves apuntes de nuestro director Sr. Agapito y Revilla sobre las obras de orfebrería que se admiraron por los excursionistas.

Al ver el brillante resultado de esta última salida solo deseamos que como ella sean las futuras tan fructíferas y tan nutridas de aficionados.

Deseosa siempre la Comisión directiva de interpretar los deseos de los socios está realizando gestiones para verificar las excursiones de Abril y Mayo, una dentro de esta provincia y cerca de la capital, y otra á una de las capitales próximas. Sin poder adelantar aún nada concreto de la de Mayo solo podemos señalar como probable, según las manifestaciones recogidas hasta la fecha, que la excursión se celebrará á Salamanca, ó Avila, ó Zamora.

En la *Sección oficial* se anuncia la del mes de Abril.



El asunto de la variación de los nombres de las calles, aunque no sea cuestión esencial para hacer la felicidad de la patria, no es tampoco baladí bajo otra porción de aspectos. Este particular, que ha dado por resultado el que no sepa el vecino como dar las señas de su domicilio *para que le entiendan* las gentes, ya ha sido tratado en este BOLETÍN en carta abierta dirigida al Ayuntamiento de Valladolid, y no hemos de añadir nada ahora. Solo apuntamos que hemos leído en varios periódicos que se ha remitido una real orden circular á los Gobernadores civiles de provincias mandándoles recomienden á los ayuntamientos que no acuerden la variación de los nombres de las calles sinó en los casos de justificada necesidad.

La recomendación es atinada y digna de atenderse, porque aparte otras circunstancias de interés, si muy honroso es señalar los nombres de las personas ilustres que dieron honor á las ciudades, con cuyos nombres se han sustituido los títulos antiguos de las vías públicas, no es menos provechoso á la cultura local conservar títulos de las calles que están pregonando accidentes de su historia gloriosa, ú otras circunstancias y particularidades que llevan por lo menos la nota de la tradición.

Ya lo saben los ediles; á dejar en paz los nombres de las calles y á buscar iniciativas en otras cosas.



La Comisión directiva continúa con actividad los trabajos referentes á la celebración del IV centenario del fallecimiento de Doña Isabel I de Castilla, mucho más, cuando parece que se acepta la idea de conmemorar la solemne fecha en otras poblaciones de España.

A las noticias ya comunicadas á nuestros consocios, antes de ahora, podemos añadir que el laureado escultor, profesor de la Escuela de Artes é Industrias de esta capital, D. Angel Díaz, se ha ofrecido á modelar generosamente la lápida conmemorativa cuya colocación forma parte de nuestro programa. Pruebas ha dado nuestro distinguido consocio el señor Díaz de ser un escultor notable y no dudamos que el modelo que ha de servir á la

Sociedad para perpetuar su recuerdo será, en efecto, un modelo de buen gusto y de relevante mérito artístico.

También la Comisión se ha puesto en relación con el Ilustre Ayuntamiento de Medina del Campo, así como se ha dirigido al de Valladolid, en súplica de protección, que no habrá de faltar.

Por último, se ha dirigido al Gobierno de su majestad, en respetuosa comunicación elevada al señor Presidente del Consejo de Ministros, y á los señores senadores y diputados á Cortes por la provincia, á fin de recabar su apoyo moral y material que permitirá dar mayor suntuosidad á la realización del proyecto que abriga la *Sociedad*.

De todos modos el programa trazado será cumplido, pues si faltare, lo que no es de esperar, la protección solicitada, se llevaría aquel á la realización con modestia, pero también con el entusiasmo que nos anima á recordar la memoria de la Reina Católica.



Sección oficial.

Excursión á Cabezón y Palazuelos

La *Sociedad castellana de excursiones* realizará una á Cabezón y Palazuelos el próximo domingo 10 de Abril, con arreglo á las condiciones siguientes:

Salida de Valladolid: el 10 de Abril á las 11 horas y 53 minutos de la mañana. *Llegada á Valladolid:* á las 8 horas y 33 minutos de la noche. De Cabezón á Palazuelos, y si fuera posible á Aguilarejo y Corcos, se hará el viaje á pié.

Se visitarán en Cabezón la iglesia parroquial, casa donde se aposentó el 1706 la reina Doña María Luisa de Saboya y el célebre puente, la iglesia del antiguo monasterio de Palazuelos el viejo, la fábrica de Aguilarejo y si hubiere tiempo la iglesia de Corcos.

Cuota: 6 pesetas, en que se comprende el viaje de Valladolid á Cabezón y de Corcos á Valladolid en 2.ª clase, comida de campo, gratificaciones y gastos generales.

Para las adhesiones á esta excursión dirijanse por palabra ó por escrito, acompañando la cuota en ambos casos, al consocio D. Juan Rodríguez Hernando, Duque de la Victoria, 18, librería, hasta las 7 de la tarde del viernes día 8.

Se ruega á los señores adheridos que se presenten en la estación del Norte treinta minutos antes, por lo menos, de la salida del tren.

NOTA.—Con objeto de preparar con tiempo todos los preliminares concernientes á la comida campestre, se suplica á los señores interesados en esta excursión hagan sus inscripciones lo más pronto que puedan.